

Número 60 - AGOSTO 1998 - PRECIO 450 pts.

Peregrino



REPORTAJE:

**LUGARES DONDE EJERCITAR
LA HOSPITALIDAD**

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO
DE SANTIAGO

EDITA FEDERACION DE
ASOCIACIONES ESPAÑOLAS
DE AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO

DIRECTOR

Angel Luis Barreda

REDACCION

Antón A. Pombo
M^a Carmen Arribas
Concha de la Fuente
Enrique Gómez Pérez
Maite Moreno
Ana Belén de los Toyos

FOTOGRAFÍA

Jose Ig. Díaz
Jose Ignacio Polanco

ADMINISTRACIÓN

Maite Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Herbert Simon
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuff
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
EE.UU.: Linda Davindson y Marijane
Dunn

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo de la
Calzada, La Rioja, España
Tf. 941 34.33.90
Fax. 941 34.25.42

IMPRIME: Gráficas Ochoa, S.A.
Avda. Lobete, 18, Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987



Foto Portada. Hospital del Rey. Burgos.

4 LA FIESTA DE SANTIAGO

Un año más las Asociaciones Jacobeas celebraron la fiesta de Santiago Apóstol con actos diversos en los que se puso de manifiesto la importancia que esta celebración tiene para los Amigos del Camino de Santiago. ■

17 Reportaje: LUGARES PARA LA HOSPITALIDAD

Desde antiguo los peregrinos han encontrado facilidades para recorrer la ruta jacobea a través de instituciones religiosas y laicas que pusieron en marcha refugios y hospitales que tuvieron una gran importancia en la historia. Enrique Gómez nos invita a recorrer el pasado y el arte y la historia que los siglos nos dejaron. ■

34 LAS MEDULAS. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Recientemente este paraje natural y único de la comarca leonesa del Bierzo ha sido declarado patrimonio de la humanidad. Aunque el peregrino de a pie no tenga posibilidades de recorrerlo, si un día regresa al camino y su entorno en calidad de visitante y turista, la visita a las Médulas se hace prácticamente obligatoria. ■

CONVOCATORIAS

* I Congreso Nacional de Peregrinos

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana organiza para los días 6-8 de diciembre el "I Congreso Nacional de Peregrinos" en el que se invita a reflexionar sobre ideas, consejos, soluciones, y todo cuanto se relaciona con la figura del peregrino. Está prevista la intervención de destacados ponentes expertos en el tema. Para más información deberán dirigirse a la Asociación citada apartado de correos 1345, 46080 de Valencia, Tf: 96-385.99.82

* Concursos fotográficos sobre el Camino de Santiago

La Asociación de Zaragoza convoca el 4º concurso fotográfico sobre el Camino de Santiago, presentándose estas en 30X40 cm pudiendo elegir entre blanco y negro o color. Hay 90.000 pts en premios y para más información dirigirse a esta Asociación en plaza de la Seo 6, 3ª planta, 2ª puerta. 50001 Zaragoza. Tf: 976-29.26.05. El plazo de presentación finaliza el 15 de octubre. Así mismo la Asociación Astur-Galaica del Interior tiene convocado otro premio fotográfico cuyo plazo finaliza el 14 de septiembre para fotografías del Camino primitivo o ruta interior de Asturias. Se otorgarán 80.000 pts en premios y las fotografías deberán remitirse a la Asociación Astur-Galaica del Interior, Av. González Mayo 3 33870 Tineo (Asturias).

* Jornadas de Oración en Silos

Entre los días 25 y 27 de septiembre se celebrará en el monasterio burgalés de Sto. Domingo de silos unas jornadas de oración especialmente dirigidas para las personas que han recorrido a pie el camino de Santiago, es una oportunidad de hacer reflexión profunda desde el punto de vista cristiano sobre el significado más profundo de la peregrinación dentro de un ambiente privilegiado de oración y silencio. Los interesados pueden dirigirse a la redacción de esta revista

LA CONCESIÓN DEL PREMIO ELÍAS VALIÑA UN RECONOCIMIENTO A TODAS LAS ASOCIACIONES JACOBEOAS

Fue un acierto de la Xunta dar a este premio el nombre de Elías Valiña, párroco que fue del Cebreiro y al que recordamos como un visionario romántico que a fuerza de bote de pintura y documentados estudios se marcó la meta de hacer posible que el Camino no fuese solamente la historia de un pasado esplendoroso sino también un proyecto de futuro.

Aunó ilusiones y esfuerzos y se lanzó a los caminos para ayudar a los peregrinos y contagiar su entusiasmo a los que viviendo en los pueblos de la ruta o no, quisiesen compartir amistades y poner en marcha un movimiento asociativo en favor del camino físico y también de los que deseaban recorrerlo. En los últimos años hemos asistido a una etapa áurea en la que todos hemos sido un poco animadores. Las instituciones oficiales que en mayor o menor medida se ha comprometido con proyectos concretos. Las gentes y pueblos del Camino que ya no hablan del pasado y sí del presente y proyectos de futuro. Las asociaciones Jacobeoas, como principales objetivos colectivos de entidades sin ánimo de lucro, que desde hace más de una década dan su apoyo y trabajo a un variado programa actividades.

A estas Asociaciones en la Federación Española, se le ha reconocido hoy su labor. Aún a riesgo de ser blanco de alguna crítica que piensan que hoy esta carta es más jacobea que nunca por el uso del "botafumeiro", parece oportuno hablar del premio y de quienes lo han conseguido, no siendo ajeno a ello esta misma REVISTA PEREGRINO, fruto del trabajo de las Asociaciones y del proyecto común que representa la Federación. Peregrino nació en unas reuniones preparatorias del primero Congreso Internacional celebrado en Jaca en 1987 y en este marco vio la luz y el visto bueno de los entonces aún escasos peregrinos y gestores de unas asociaciones que bajo la direc-

Hace tres años la Xunta de Galicia decidió reconocer el trabajo que desinteresadamente hicieron las entidades en favor de la ruta jacobea. Nos cabe la satisfacción de poder decir que la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago ha conseguido este galardón en reconocimiento a los once años que llevamos dedicados al Camino y a lo peregrinos.

Nuestra Federación une así su nombre a la entidad hermana en Inglaterra, Confraternity of Saint James y a la veterana Asociación Vigesa de Amigos de los Caminos de los Pazos ganadores de las anteriores ediciones. Lo hace con la alegría propia de recibir un premio que queremos compartir con todas las Asociaciones de Amigos del Camino que existen en España.

ción de Elías Valiña, coordinación de quien suscribe, y protagonismo de todos los que allí nos dimos cita, sacamos adelante una serie de proyectos hoy convertidos en realidad.

A todos nos gusta más avanzar que quedar mirando atrás, pero parece ésta una ocasión oportuna para recordar que las bases "organizativas" del Camino se pusieron en Jaca. Allí se diseñó y acordó cómo debía de ser la "Credencial del Peregrino", para quienes tienen mala memoria y a veces peor intención es bueno recordarlo. Allí se habló de señalización y de identificación de los caminos. Allí se planificó el tema de cómo dar posada a peregrino a través de los albergues y refugios. Allí se habló de proyectos culturales, de la ayuda a los peregrinos, de las relaciones con todo tipo de instituciones... en suma, se pusieron las bases de un Camino de Santiago al que también se le puso apellido: "Camino de Europa".

Mucho se ha avanzado desde entonces. Algunos protagonistas de aquellas jornadas hoy son sólo recuer-

do y a veces si quiera eso. Las asociaciones, a excepción de la más veterana de Estella, comenzamos entonces nuestro caminar y hoy se han visto multiplicadas. La mayoría de las ideas que entonces teníamos se han realizado, e incluso a veces algunas de ellas se han desbordado porque tampoco pensábamos en un camino de tanto éxito. La concesión del premio Elías Valiña nos ha hecho recordar nuestros humildes inicios.

Por lo dicho, éste es un premio de todos y que con todos queremos compartir. Con las Asociaciones y sus asociados, con la Revista Peregrino y sus suscriptores, con todos los que hasta aquí nos han apoyado e incluso con los reticentes cuya crítica nos ha espoleado para no bajar la guardia en defensa del camino, ni olvidarnos de sus verdaderos protagonistas: los peregrinos; todo ello con la mirada puesta en Compostela, meta común, que se abre a todos: los que visitan con fe la tumba apostólica y para los que la catedral es solo un rito.

Cuando avanzamos presurosos hacia la apertura de la Puerta Santa y el inicio del Año Santo Compostelano, hacemos como los buenos peregrinos una breve parada en nuestro quehacer cotidiano para reflexionar sobre lo andado. Atrás hemos dejado 60 números de la Revista Peregrino, cuatro Congresos Internacionales, más de un millar de hospitaleros voluntarios del Camino, la apertura de varios centros de información y documentación, la celebración de decenas de cursillos sobre los más variados asuntos, la atención de peregrinos en los albergues, publicación de estudios, encuestas y material diverso de ayuda a los peregrinos, actividades culturales, excursiones...

SANTIAGO: NUESTRO PATRÓN

SANTIAGO: NUESTRO PATRÓN

Aunque el verano no es el tiempo ideal para celebraciones dentro de las actividades de las Asociaciones Jacobeas, más dedicadas a la atención del Camino y los Peregrinos que a otra cosa, la festividad de Santiago Apóstol sigue teniendo la fuerza y el protagonismo que merece y así es como entre los colectivos de Amigos del Camino no faltan algunas celebraciones como las que se celebraron en **LEON** cuya Asociación como viene siendo habitual celebró una vigilia en la noche del día 24 de julio en el Monasterio de las Madres Benedictinas en la que participaron activamente los peregrinos que ese día descansaban en el albergue y la comunidad, acompañados por Eva, hospitalera sueca, que permitió una fiesta en cinco idiomas que fue seguida de una merienda para todos los asistentes.

Bien cerca, en **CARRION DE LOS CONDES** se cumplió el rito de abrir al culto la iglesia de Santiago para celebrar allí la Misa del Apóstol a la que siguió una fiesta medieval que con participación de cerca de doscientas personas vistieron a la antigua usanza en un desfile que encabezaba el "Conde Carrión" y



Los socios alaveses degustan las viandas durante la romería.

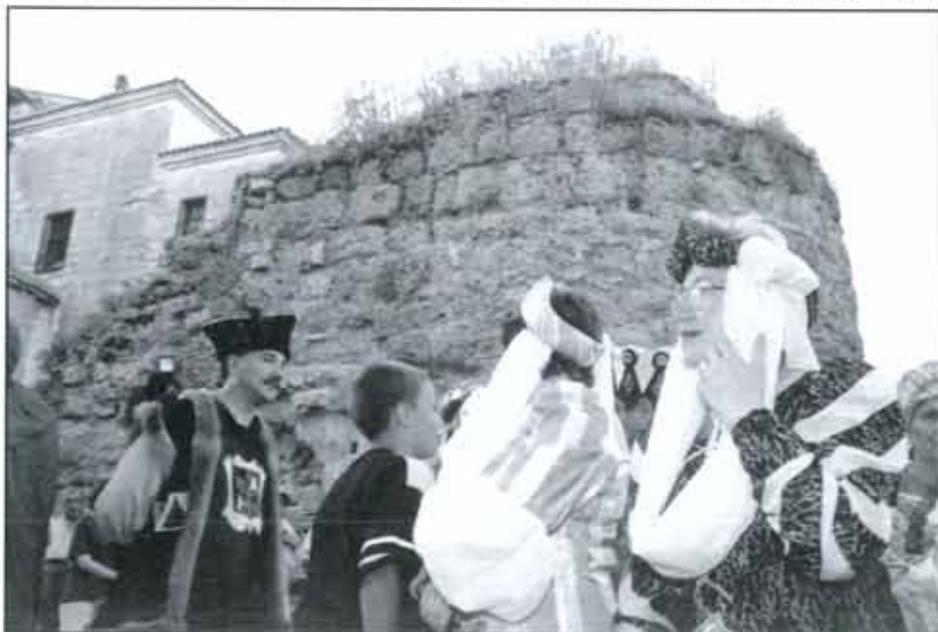
animados por el sonido de la banda de gaitas "Castro Belgicum" sirvió de prólogo a una representación teatral sobre las Cortes de Carrión y a una cena medieval que tuvo por escenario el real monasterio de San Zoilo.

Los Amigos del Camino de Santiago de **ALAVA** adelantaron unos días la celebración de Santiago con la celebración de su cuarta romería por el "Túnel de San Adrián" en la que sus asociados

junto a la Asociación de Guipúzcoa pasaron un espléndido día en que supieron rememorar las viejas historias del Camino en aquellos lugares, cuando pasaban los pastores de la edad de bronce o de hierro con sus rebaños o de cuando castillo y fuerte tomó sentido jacobeo para enfilarse desde allí ruta hacia Castilla en el más conocido Camino Francés. Hubo en la Fiesta almuerzo donde no faltó el queso de Idiazabal, vino de la Rioja alavesa y baile, al suelto, brazos en alto y pies que se trenzan en corro de hermandad.

Desde el atlántico nos llegan noticias de la celebración de la fiesta en la parroquia de Santiago Apóstol, en la localidad de Los Realejos, así como en la ermita de Santiago en Santiago del Teide. Las **ISLAS CANARIAS** se unen así a las celebraciones del 25 de julio y en el que durante dos días peregrinaron por la Ruta Jacobea-Nibariense visitando lugares tan interesantes como las Coladas del Volcán de Garachico, el Mirador de la Corona, el Paisaje protegido de Tigalga y los Campeches y la Reserva Natural especial de El Chinyero.

Por la tarde hubo celebración de la Eucaristía en la Capilla que existe en el mismo edificio de la sede en la que D. Juan Antonio Gracia regaló una hermosa y original homilía sobre el hijo del Zebe-



La Asociación Palentina vistieron ropas medievales trasladándose a esta época para la celebración de la fiesta del patrón.

deo. Todo concluyó con una cena de hermandad en un hotel junto a la "plaza de las Catedrales" en la que Alejandro Ull, presidente de la Asociación, envió un saludo por encontrarse en tierras asturianas por mediación del Vicepresidente Jose Maria Hernández de la Torre.

En pleno camino francés tuvo lugar la romería de la Cruz de Ferro que es una mezcla perfecta entre lo religioso y lo lúdico y que como todos los años estuvo organizado por el centro de Galicia y a la que se unieron numerosos miembros de la Asociación jacobea del Bierzo. Antes de la misa en honor a Santiago, que oficiada por el rector de la basilica de la Encina Antolin de Cela, numerosos romeros se lanzaron a la esplanada para bailar al son de la flauta y el tamboril. Cerca de 2.000 personas asistieron al tradicional reparto del bollo, el chorizo y el jarro de vino a los sones del grupo de gaiteros "Oscastelos". La jornada festiva concluyó ya bien entrada la noche en **PONFERRADA** con un animado baile en la plaza.

Los Amigos del Camino de **LA RIOJA** dieron buena cuenta de una muestra de la gastronomía riojana en el patio del albergue de Logroño en la que los socios y peregrinos se unieron en torno al buen yantar regados con el afamado vino riojano. Antes tuvo lugar la celebración de la misa en honor al Apóstol. La música también protagonizó estas actividades y como ya hicieran el pasado año dentro del ciclo "Música al albergue del Camino" en esta ocasión se han celebrado exhibiciones folclóricas con el grupo de danzas "Aires de la Rioja", mientras la casa de Aragón ofreció jotas y la de Andalucía bailes tradicionales de la región sureña; para que la variedad de ritmos sea completa el grupo "Amadeus" ofreció un concierto de boleros interpretados por acordeonistas.

La Asociación de **BURGOS** estrenó la nueva sede. Por la tarde tuvo lugar la bendición e inauguración oficial de la nueva sede, que ahora está en la C/ Santander 13, 2º. El acto fue fundamentalmente un acto íntimo, dado el número de socios y la capacidad de la sede, y a él asistieron, además de las autoridades invitadas, es decir, representantes de la Junta de Castilla y León, de la Diputación y del Ayuntamiento, los miembros de la Junta Directiva y los antiguos presi-



Miembros de la Asociación de Burgos en la puerta de la Iglesia de San Gil.

dentes. La sede fue bendecida por el Vicario de la Diócesis don Pedro Sáez Vesgas.

A continuación se celebró la tradicional Misa en honor del Apóstol en la Iglesia de San Gil. Ocupó lugar preferente

en el altar el estandarte de la Asociación. Más tarde se celebró un concierto a cargo del grupo "Reverdie" para terminar en el albergue con una cena compartida con los peregrinos. ■

Ordenación sacerdotal de dos antiguos peregrinos

El pasado 25 de julio, solemnidad de Santiago Apóstol dos antiguos peregrinos, monjes benedictinos en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, Fray Juan Antonio Toores Prieto y Fray Eduardo López-Tello García, recibían su ordenación presbiteral.

La ceremonia de la nueva ordenación, preparada con el sumo cuidado con que los monjes de Silos cuidan la Liturgia, fue un gozo permanente. Al ser la solemnidad de Santiago, abundaban los signos jacobeos. Desde el folleto con el que seguimos la misa, en cuya portada se reproduce una página del Codex Calixtinus en el que está la figura del Apóstol, hasta las luces del altar, cuyos candeleros eran vieiras y las velas, rojas cruces de Santiago de las que el tramo de cabeza se consumió durante la misa. Evidentemente no podían faltar los detalles más típicamente litúrgicos como la casulla del oficiante que lucía la Cruz de Santiago entre vieiras peregrinas, y, naturalmente las jacobeanas lecturas del texto del Libro de los Hechos de los Apóstoles en que se narra el martirio de Santiago o el Evangelio de San Mateo en que se relata la disponibilidad de los hijos de Zebedeo.

La Eucaristía, en la que concelebraron muchos sacerdotes del Camino, estuvo presidida por el Excmo. y Rvmo. Sr. Dn Lajos Kadar, Nuncio de Su Santidad en España, quien, en la homilia, hizo la natural referencia a Santiago diciendo que el Apóstol sigue siendo en Europa testigo de Cristo y aludió a que los monjes, como todo cristiano, se sienten peregrinos de Cristo y que si, como monjes, no cogen la mochila, sí que reconocen el Camino.

Al final de la Santa Misa, y por si no había quedado bien clara la referencia a Santiago, el ya Padre Fray Juan Antonio dió públicamente las gracias al Apóstol. Reconoció que, tanto Fray Eduardo como él, habían encontrado la vocación religiosa sacerdotal en el Camino y que, precisamente, habían hecho el Camino el mismo año sin conocerse. Terminó pidiendo a Santiago que los apóstoles como él, peregrinos y discípulos suyos, fuesen fieles como él, que se dejó cortar la cabeza por Cristo. ■

PEREGRINACIÓN A SAN JULIÁN DE CUENCA POR LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Este año de 1998 está declarado Año Santo en la Diócesis de Cuenca al conmemorar el VIII Centenario de la venida a Cuenca de San Julián en 1118. A lo largo de este año se están realizando múltiples peregrinaciones que culminan en la Catedral de Cuenca donde se encuentra el sepulcro del Santo, segundo obispo de Cuenca y de gran devoción entre los conquenses. La Asociación, experta en peregrinaciones, diseñó una ruta de corto recorrido pero muy atractiva por los lugares donde discurrió, caminando por las dos bellísimas hoces que circundan Cuenca para, una vez andando el camino, terminar en la Catedral visitando las capillas y altares relacionados con el santo. Así pues, el día 25 de abril nos dimos cita un buen puñado de amigos y asociados. En principio partimos hacia la Hoz del Huécar, caminando por las calles de Cuenca. Esta Hoz comienza en el entorno maravilloso donde se sitúan las Casas Colgadas, a cuyos pies comienza el camino que tomamos en dirección a la cercana localidad de Palomera. Una vez que cubrimos varios kilómetros, giramos de nuevo en dirección a Cuenca para pasar

a la otra Hoz: la del Júcar. Allí subimos a la ermita de San Julián el tranquilo, lugar muy relacionado con el santo y alrededor de la una de la tarde hicimos entrada en la Catedral de Cuenca. En las escaleras de la Catedral nos esperaba el Obispo de Cuenca, don Ramón del Hoyo, que nos saludó a todos los participantes en la peregrinación, pasando luego al interior del templo donde nos recibió el Vicario de la Diócesis don Dimas que nos explicó en qué consiste un Año Santo, guiándonos por las diversas capillas y altares relacionados con San Julián. Al llegar al altar del Transparente nuestro presidente Vicente Malabia ofició la Eucaristía, besando finalmente todos la reliquia de San Julián. Finalmente, para reponer fuerzas, todos nos hermanamos alrededor de una buena mesa, teniendo como marco la Hoz del Júcar. La peregrinación acabó aquí, siguiendo la huella del Santo Patrón San Julián y bajo la protección de nuestro Señor Santiago.

La Asociación conquense, fiel a su espíritu de solidaridad con los peregrinos, ha atendido este año el albergue de Villaicázar de Sirga. ■

ASTURIAS EN SANTIAGO

Para conmemorar la aparición del Apóstol en Clavijo, las Asociaciones jacobeanas del Principado de Asturias promovieron junto al arzobispado de Santiago una serie de actos que tuvieron su colofón en la celebración de la Santa Misa en la Catedral Compostelana con invocación al Apóstol del arzobispo de Oviedo Don Gabino Díaz Merchán, en el transcurso de la cual se hizo la tradicional ofrenda del incienso en una ceremonia religiosa a la que asistió el arzobispo de Santiago y un amplio número de párrocos asturianos.

Como embajada cultural tuvo lugar en la sala de exposiciones del hotel Reyes Católicos una exposición fotográfica del Camino de Santiago en Asturias junto con una muestra etnográfica y exposición bibliográfica de la ruta. Asimismo M^{ra} Josefa Sanz y Juan Ignacio Ruiz de la Peña pronunciaron conferencias sobre "Asturias en las Rutas Jacobeanas", mientras la batalla de Clavijo fue analizada históricamente por Vicente José González presidente de la Asociación Interregional de Amigos del Camino de Santiago "Alfonso II el Casto".

Esta conmemoración de la batalla de Clavijo tiene su origen en el supuesto combate, ya que para los historiadores éste carece de fundamento, entre Ramiro I de Asturias y los ejércitos de Abderramán II en el siglo IX. Según la leyenda, durante el enfrentamiento, apareció el Apóstol Santiago a lomos de un caballo blanco para ayudar al monarca cristiano, que consiguió la victoria y en agradecimiento constituyó el conocido como "Voto de Santiago". ■



PEREGRINACIÓN POR FISTERRA Y MUXIA

Por segundo año consecutivo la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago y la Asociación supramunicipal Neria convocaron a los amantes de la peregrinación a recorrer el camino que lleva desde la Catedral Compostelana hasta las tierras de Fisterra y Muxia. El día 30 de julio se inició la peregrinación con la celebración de la misa de coro, funcionamiento del butafumeiro y bendición a los caminantes en la Catedral de Santiago. El Deán de la metropolitana Jesús Precado fue quien animó a esta peregrinación que se prolongó hasta el día 2 de agosto recorriendo durante cuatro días más de 100 kilómetros y en el que participaron alrededor de 300 peregrinos.

Los romeros atravesaron lugares diversos, todos de una gran belleza, entre los caminos que conducen al mar y el zigzagueo de las costas que ya los medievales recorrían para ver morir el sol en lo que ellos consideraron el fin del mundo.

Esta peregrinación, que contaba con la colaboración de diversas entidades oficiales y los Ayuntamientos que

transitaban fue recibida en los municipios con música de gaitas y tronar de cohetes y así todo un rosario de localidades que intentan recuperar la tradición jacobea, fueron visitadas.

Hubo comidas en Agua-pesada (municipio de Ames) junto al puente medieval, en Santa Mariña-Marzoñas (Mazaricos), en la ermita de San Pedro Mártir (en Cee) o en la plaza do Coido (Muxia). Los peregrinos fueron agasajados en Negreira, Dumbria, Olveiroa, Corcubión y Finisterre en cuya localidad su alcalde entregó a todos los participantes la popular "Fisterrina", certificación que desde el año pasado se entrega a los peregrinos que después de visitar Santiago prolongan su ruta hasta estas tierras de la costa da Morte.

El presidente de la Federación de Asociaciones, que participó junto a los alcaldes de la comarca en esta peregrinación, se reunió con estos para preparar convenientemente la celebración del V Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas que tendrá lugar aquí en octubre del año 1999 ■



EL PREMIO ELIAS VALIÑA PARA LA FEDERACION DE ASOCIACIONES JACOBEOAS

La Xunta de Galicia convocó por tercer año consecutivo el Premio Elías Valiña dedicado a reconocer el trabajo de una entidad que venga promocionando el Camino de Santiago. En la presente edición se presentaron una docena de entidades entre las que se encontraban algunas de reconocido prestigio como "Aulas do Camiño", la "Societe des Amis de Sanit-Jacques" de Francia, o la Asociación "Ave Fénix" de Villafranca del Bierzo entre otras.

El jurado, compuesto por miembros del comité internacional de expertos y asociaciones inscritas en el registro de entidades jacobeoas de la Xunta tras las deliberaciones pertinentes acordó conceder el Premio Elías Valiña a la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en España dio a conocer la Xerente do Promoción do Camiño Maria Antón.

Con este premio se venía a reconocer el trabajo que esta sociedad sin ánimo de lucro viene desarrollando como aglutinadora de los proyectos comunes en los que inciden las diversas asociaciones federadas. Se fundó en octubre del año 1987 en Santiago de Compostela cuando el Camino fue declarado "Itinerario Cultural Europeo" por parte del Consejo de Europa y se gestionó como Coordinadora hasta el año 1993 en que modificó sus estatutos para constituirse como Federación. Un total de 25 Asociaciones pertenecen a la Federación y que territorialmente, abarca las comunidades autónomas de Aragón, La Rioja, Castilla y León, Galicia, País Vasco, Cantabria, Asturias, Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía, Castilla la Mancha y Comunidad Murciana.

Entre las actividades más destacadas está la publicación de esta REVISTA PEREGRINO, la celebración de cuatro Congresos Internacionales, la apertura de Centros de Información y Documentación Jacobea y la publicación de guías y diverso material de información y asesoramiento a los peregrinos. Asimismo, la Federación organiza el Voluntariado Cultural de Hospitaleros del Camino de Santiago, Encuentros y Jornadas de Oración, Recorridos Culturales, Exposiciones, poseyendo una amplia biblioteca de temas relacionados con el Camino. ■

APUNTES SOBRE UNA PEREGRINACIÓN DE MADRID A COMPOSTELA

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid nació, como tantas otras, de la feliz conjunción entre las conferencias de D. Elías Valiña y el deseo, de unos Peregrinos, de hacer algo por el Camino de Santiago; esto fue por Febrero de 1987.

Partiendo de la idea de ir a Santiago desde su propia casa trabajamos para llegar a Santiago desde Madrid.

Sentado este planteamiento, el resto resultó más fácil, (y también más laborioso); había que huir del asfalto y de sus proximidades, esto descartó la posibilidad de seguir, de alguna manera, la N-VI (Madrid-La Coruña); por otra parte estaba la deuda espiritual contraída con el Camino tradicional y, por qué no decirlo, el hecho de que en él las posibilidades de entrar en contacto con otros peregrinos, "con todo lo que esto significa", son mucho mayores; así que, de momento, se marginó cualquier solución que pasara por la

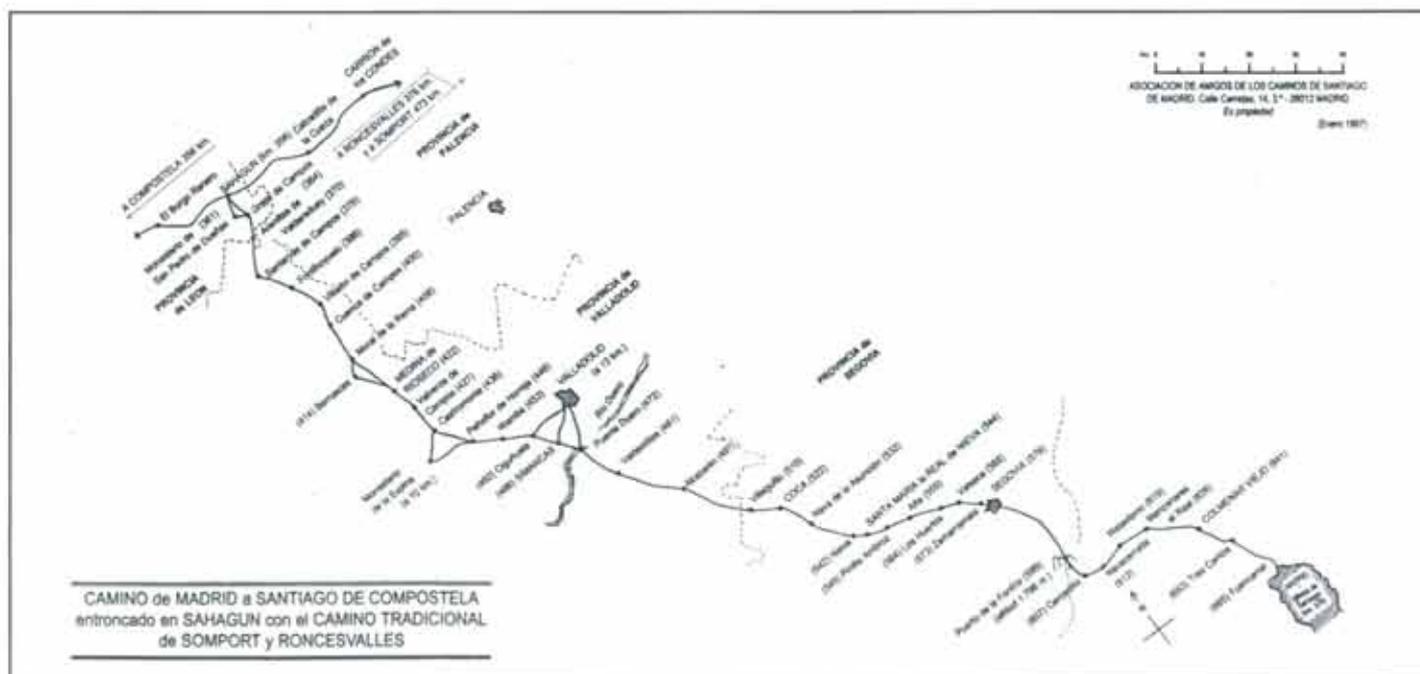
Vía de la Plata. Sahagún casi salió sola, si consideramos que un Camino de Peregrinación debe ser un camino de comunicación, si aceptamos que los Peregrinos deben tener la razonable posibilidad de encontrar sitios donde alimentarse, descansar y comprar lo más necesario; sumemos los condicionamientos geográficos más el deseo de enlazar en un plazo razonablemente corto con el Camino tradicional y nos saldrá una ruta que, saliendo de Madrid, pasa por Segovia, Coca, Simancas / Valladolid, Medina de Rioseco, Villalón de Campos y Sahagún.

Y, humildemente, diremos que no nos ha salido del todo mal; por ponerle un principio se lo hemos puesto en la Iglesia de Santiago, a pocas decenas de metros de la muy madrileña, castiza y extraordinariamente conocida Puerta del Sol, aquí estamos a una altitud de unos 640 mts., hasta Colmenar Viejo (km. 35) apenas subimos y/o bajamos unos metros mientras nos

encontramos con una vegetación típica mediterránea encinas y monte bajo, pastos y tierras de labor; hacia Manzanares el Real (km. 50) empezamos a ganar altitud mientras atravesamos un bosque de pinos y empezamos a disfrutar de los parajes próximos a La Pedriza; a medida que nos acercamos, a la Sierra madrileña, el paisaje se hace más verde, abundan los pastos de montaña y el bosque aumenta la variedad de sus tipos; así hasta Cercedilla (km. 69). Desde aquí, por la calzada romana y los pinares serranos, llegamos al Puerto de la Fuenfría (km. 77 y 1.795 mts de altitud); mientras bajamos empezamos a ver las agujas de la catedral de Segovia (km. 100) y la amplitud de los paisajes castellanos solo interrumpidos por las Tierras de Pinares que engloban Santa María La Real de Nieva (km. 132), Coca (km. 154) y, ya en la provincia de Valladolid, Alcazarén (km. 179) y Simancas (km. 190). Cruzar la auto-

vía que une Tordesillas y Valladolid significa entrar en una nueva comarca natural: Los Montes Torozos: superficies onduladas donde los pueblos buscaron los altos excavados por los, no muy abundantes, cursos de agua, y donde se pueden apreciar los efectos del hambre de tierras de épocas pasadas. Cerca de Medina de Rioseco (km. 254) nos tocaremos con las inmensas llanuras de la Tierra de Campos (Los Campos Góticos); campos y campos de cereal aprovechados y explotados (en todos sus sentidos) desde hace siglos; su paisaje nos acompañará hasta pasar Villalón de Campos (km. 281) y llegar a Sahagún, también, de Campos.

Pues... ¿hay el arte? Cerca de la muy dieciochesca Iglesia de Santiago, que antes citábamos, se encuentran la muy moderna Catedral de la Almudena y la barroca Catedral de San Isidro. Por supuesto no vamos a citar los tesoros artísticos de la ciudad de Madrid, pero no vamos a

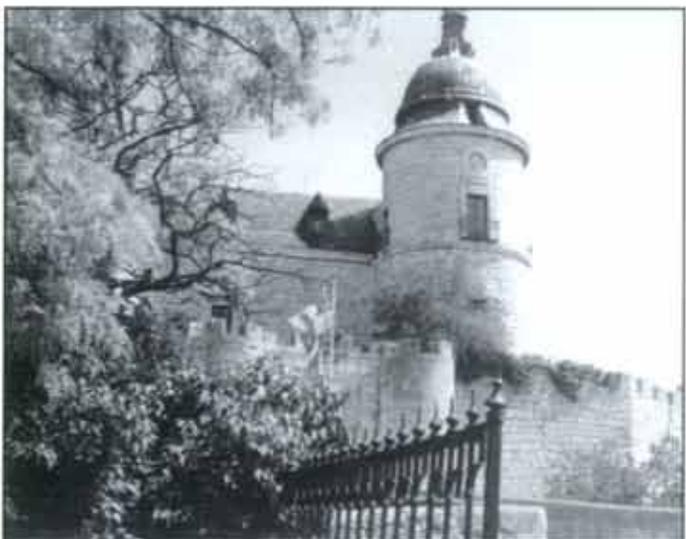




Navacerrada (Madrid). Peregrinos madrileños caminando cerca de la Pedriza hacia el Puerto de la Fuenfría.

resistir la tentación de decir que, después de la Iglesia de Santiago, recomendamos pasar por la Iglesia de las Comendadoras de Santiago, sede actual de lo caballeros de la Orden, y donde se puede apreciar la (para quien escribe estas líneas) mas entrañable (por su expresión, por la humanidad que inspira) imagen sedente de Santiago Peregrino (es una imagen de factura contemporánea). Al rozar Tres Cantos se pueden observar las virtudes y defectos de una ciudad creada ex-novo. O deleitarse con la belleza del castillo de Manzanares (donde se aprobó la constitución de la Comunidad

de Madrid), y, al pasar la Sierra Segovia. La última catedral gótica, el Acueducto, 15 iglesias románicas, el fascinante Alcázar y tantas otras cosas. El románico se puede seguir disfrutando en Sta. M^ñ La Real de Nieva, lo mismo que la arquitectura militar en el mudéjar castillo de Coca. En Simancas no hay que olvidarse de su Castillo-Archivo o de su impresionante Iglesia (con todo lo que contiene), y, Simancas, está a 7 kms de Valladolid y hay autobuses urbanos con frecuencia; así que si se decide pernoctar en Simancas no cuesta tanto visitar el Museo Nacional de Escultura, o Sta. M^ñ La Anti-



Simancas. Castillo del Archivo Histórico Nacional.

gua, amen de su herreriana catedral (por ejemplo), en la ciudad del Pisuerga. 13 kms después de Simancas se puede ver una iglesia mozárabe Sta. M^ñ de Wamba, sobran comentarios. Medina y Villalón guardan magníficos tesoros artísticos, como magníficos son los de otros pueblos pequeños, no olvidemos que estamos en tierras muy conocidas por los grandes imagineros castellanos; el mismo Juan de Juni cuenta con varios retablos en las iglesias de nuestro recorrido. O su espléndida arquitectura popular, o sus magníficas plazas soportaladas, y tantas y tantas cosas variopintas como la casa del siglo XVII (o XVIII) de Berrueces con un escudo de la Inquisición en su portada, por citar sólo un ejemplo.

Lo mejor: sus gentes, hospitalarias y amables, dispuestas a colaborar y a prestar su ayuda, hasta nos han acompañado andando, pudimos observarlo mientras señalizamos, Alcázarén, Castromonte, Coca,..... y cuando decidimos comprobar la señalización y nos hicimos este Camino en etapas de fin de semana y necesitamos pernoctar los anteriores mas Año. Santervás de Campos (donde el final de etapa coincidió con un fin de fiesta (literal) inolvidable) o transformar sus bares en restaurantes, o recabar cualquier información o colaboración; sin contar aquellos que, expresamente, quisieron conocernos por medio de sus alcalde, a los anteriores sumaríamos Tres Cantos, Cuenca de Campos o Fontihoyuelo, o por medio de sus concejales: Manzanares El Real, Villalón de Campos, mostrando todos ellos un gran interés como se desprende tanto de sus palabras de aliento como de sus deseos expresos de apoyar

la realidad de este otro Camino; (pedimos perdón por las omisiones).

Alguien puede que se pregunte por la historicidad de este Camino, creo que nunca nos ha preocupado. Madrid, antes de que Felipe II decidiese su conversión en capital de las Españas, ya era residencia real y acogió varias celebraciones de Cortes, lo que significa que no era tan pequeña, y algún flujo de Peregrinos tuvo que tener en la Edad Media, y no habíamos de Segovia o Valladolid; sabemos que en Alcázarén confluían varios caminos medievales; si se visita Valdeestillas se puede observar que tiene la típica estructura de pueblo caminero; muy largo y escasamente ancho; la iglesia parroquial de Ciguñuela posee tres imágenes de Santiago, dos de ellas: Santiago Peregrino; en Castromonte hay una calle cuyo rótulo reza: Calle del Hospital; en Fontihoyuelo una de las columnas de madera que soporta el pórtico de su iglesia tiene esculpidos dos bordones y una vieira.

Y este es nuestro Camino, humilde, sí, que se declara deudor del Camino tradicional, también; pero claro como esos cielos y horizontes castellano-leoneses, y rotundo como esas masas boscosas o graníticas que tenemos que atravesar, y recio y duro como sus gentes. Un camino que no admite interrogantes, y menos si estas están motivadas por lo que menos sentido tiene: la ignorancia. Un Camino que hace guiños a su descubrimiento y a escribir su historia, por que toda historia tiene su principio y este ya ha sido establecido. Así pues, TODOS estáis invitados a tales eventos. ■

Manuel Paz de Santos
(Asociación de Madrid)

PEREGRINAR POR UN MAR LLENO DE HISTORIA

Varios son los caminos para visitar el sepulcro del Apóstol. En nuestra singladura jacobea por el Atlántico desplegamos la vela latina de nuestra dorna, y nos adentramos en la Ruta Jacobea del mar de Arousa y río Ulla, conocida así porque coincide con el recorrido de la denominada traslación por mar del cuerpo de Santiago el Mayor, desde Palestina hasta la región Noroccidental de Hispania, la Gallaecia, donde recibió sepultura en un mausoleo al pie del Libredón. (Cronicón Iriense).

*Pasei a Ria de Arousa
nunha lancha a de vela
e non vin cousa máis bonita
nin penso volve-la vela*

(*Cantiga popular*)

MONUMENTO AL PEREGRINO EN MANSILLA DE LAS MULAS

En los últimos años han ido surgiendo a lo largo del Camino de Santiago una serie de monumentos dedicados al Camino en su conjunto o aspectos importantes de él como son los peregrinos. El último lo situamos en la localidad leonesa de Mansilla de las Mulas, donde su ayuntamiento ha elegido la histórica puerta de sus murallas por donde durante siglos han pasado los caminantes a Santiago, para colocar unas imágenes alusivas al Camino dentro de la perspectiva más clásica: los peregrinos.

Una obra que recoge como elemento característico un moderno crucero, a cuyo pie tres jóvenes han tomado diversas actitudes: Uno de ellos descansa, seguramente fatigado por el esfuerzo; otro piensa, la Ruta es buen espacio para ello, mientras un tercero anda afanado buscando algo en su mochila, sempiterna compañera de viaje.

Mansilla de las Mulas, localidad tan vinculada a la peregrinación jacobea y



hospitalaria con quienes la hacen, tiene un motivo más que recuerde a cuantos pasan que esta villa junto al río Esla, son historia sus siete iglesias, los dos monasterios que tuvo o las cuatro puertas que se abrían en sus murallas, un nuevo elemento se une a la historia reciente del Camino en Mansilla de las Mulas: El Monumento al Peregrino. ■

Es un privilegio navegar por ésta hermosa ría y ascender por su parte más profunda, el río Ulla, que a su paso por la comarca da nombre a sus afamados vinos, y poner rumbo a Catoira cuyo origen se remonta a la Edad de Hierro (S.I a. D.C.), y cuyos pobladores fueron mudos testigos del paso de la barca marmórea con los restos del apóstol, y contemplar sus torres del Oeste, construidas para la defensa de las incursiones normanas y vikingas, los cruceiros de pedra del vía-crucis fluvial, para luego desembarcar en Pontecesures, antiguo puerto romano (Ponte Caesaris).

De aquí viajaremos a Iria, importante ciudad romana (Vespasiano, a o 70 d.d.C.), situada en la actualidad a 2 Kms de Padrón, a través de la Ría de Arousa y del río Ulla. Y remontando su afluente, el bucólico río Sar, amarraron la barca al pedrón, lugar donde hoy se levanta la Iglesia de Santiago.

El topónimo de la ciudad de Padrón deriva de pedrón, pedrusco ancho y alargado ubicado en posición vertical, en los márgenes u orillas, a las que en tiempos de la dominación romana, se amarraban las embarcaciones, a modo de noray, el cual se conserva en el altar de la Iglesia de Santiago en Padrón.

De su arribada a estas tierras de Arousa dice el Códex Calixtinus: ... y es llevado ante Herodes para recibir la sentencia de muerte. Y ejecutada ésta, sus discípulos apoderándose furtivamente del cuerpo del maestro, con gran trabajo y rapidez lo llevan a la playa, encuentran una nave para ellos preparada y embarcándose en ella se lanzan a alta mar y en siete días llegan a Iria Flavia que está en Galicia y a remo alcanzan la deseada tierra. (Liber Sancti Jacobi Codex Calixtinus Libro III, Capitulo I). Este era el camino marítimo-fluvial que ya en los comienzos de la era cristiana, siglo I, recibe el cuerpo del hijo de Zedebeo y Salomé: el Apóstol Santiago. Resuena en los oídos de los peregrinos: *"quen vai a Santiago, e non vai a Padrón... ou fai romería ou non"*

La primera obra de la Iglesia de Santiago fue realizada en tiempos de Alfonso II y del Obispo Teodomiro de Iria, al descubrir éste en el siglo IX los restos del Apóstol. Sufriendo posteriores transformaciones como la de 1133 con Xelmírez y en el Siglo XV con el obispo Lope de Mendoza.

Sta. María de Iria, distante dos Kms. de Padrón, actual capital del municipio, alcanzó el rango de ciudad en el año 70 d.d.C y fue sede episcopal antes que Santiago, una de las primeras de Galicia, y posteriormente fue trasladada a Santiago de Compostela en la Primera mitad del Siglo X. Gelmírez reconstruyó la iglesia y le concedió la categoría de Colegiata. En la actualidad y frente a ella se encuentran, en lo que fue la casa de los canónigos, la casa rectoral, el museo de Arte Sacro y la fundación Camilo J.Cela, hijo ilustre de esta villa.

La corriente de peregrinos procedentes de toda Europa estableció unas redes viarias que comunmente se conocen como el Camino de Santiago. Por él se difundieron ideas, hermanáronse hombres y se formaron, por primera vez los países de Europa, comunes en sus raíces cristianas. ■

Rafael Muínelo

EXITO DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LA UNIVERSIDAD CASADO DEL ALISAL

Ante la celebración de un nuevo año santo compostelano y dada la relevancia de la ruta espiritual y cultural del Camino de Santiago en España y en Castilla y León, la Universidad de verano Casado del Alisal de Palencia programó un curso bajo el lema: "Camino de Santiago. Un milenio de Historia con la mirada puesta en el futuro", que bajo el patrocinio de la excelentísima Diputación Provincial de Palencia tuvo lugar entre los días 16 y 18 del pasado mes de julio.

Invitado a esta universidad fue Dom Clemente Serna, abad del Monasterio de Santo Domingo de Silos quien destacó en su ponencia la esencia espiritual que debe tener todo peregrino y resaltó el talante cristiano de los caminantes que recorren la ruta jacobea. "Esto no quiere decir que el camino de Santiago esté cerrado a otras personas, lo único que se pide es que quieran conocerse un poco más así mismos. Esto es algo esencial para no desvirtuar el sentido verdadero".

El abad del Monasterio de Silos resaltó el sedentarismo del hombre de la vida moderna, "muchas veces nos damos cuenta de que necesitamos movernos, tanto física como espiritualmente. Es una búsqueda constante de una vida sin ocaso y sin obstáculos: de una existencia feliz", indicó.

Dom Clemente Serna también recordó el importante

papel que juegan los hospitaleros que trabajan en los distintos puntos de todo el recorrido del Camino de Santiago. "Gracias a los Hospitaleros hay peregrinos, porque son ellos los que se encargan de acogerlos en la amistad y en la fraternidad".

Otro de los ponentes participantes en la universidad de verano, y que fue el director del curso sobre el Camino, fue Paolo Caucci Von Saucken quien recordó que nos encontramos cerca de fechas muy significativas, a partir del próximo año 1999, ya que, además de celebrarse el año santo compostelano, se conmemora el IX Centenario de la primera cruzada y de la toma de Jerusalén.

El director del curso habló acerca del gran proyecto de relacionar los itinerarios de las tres grandes peregrinaciones (Roma, Santiago y Jerusalén), ante la proximidad del jubileo romano del año 2000, y que algunos peregrinos ya lo están haciendo, señalando que las asociaciones deben ser las protagonistas para que este proyecto siga adelante.

Precisamente sobre Asociaciones trató una mesa redonda a la que se incorporaron Antón Pombo, José Ignacio Díaz Pérez y Ángel Luis Barreda. Se habló del presente y del futuro del Camino a través del asociacionismo, hubo palabras de recuerdo para el pionero en este campo, Elías Valiña, cura del Cebreiro ya fallecido, destacando todos ellos que a tra-



vés de las asociaciones no sólo se informaba a los peregrinos sino que se hacía posible que estos participasen en el futuro en los proyectos de revitalización de la ruta y en un acercamiento no sólo a lo espiritual sino también a los aspectos culturales que esta tiene.

La figura del peregrino fue analizada por el escritor Pablo Arribas quien de forma ágil pero no exenta de rigor científico desgranó diversas historias que desde el medioevo hasta nuestros días han protagonizado los jacobípetas. Hacer el Camino no sólo es un recorrido físico sino que en él se aglutinan aspectos y vivencias que el autor de la ponencia trató desde diversos prismas. Como curiosidad dedicó parte de su disertación a hablar del vino que es elemento totalmente imprescindible, dijo, para hacer el camino con la alegría que debe caracterizar a quienes se dirigen a Compostela.

Sobre la meta compostelana que es la ciudad del Apóstol habló Ángel Rodríguez González quien rescató diversos textos de las Actas

municipales para dar una visión de lo que los peregrinos se encontraban en una ciudad que como todas a tenido días de luces y de sombras. Hoy, dijo, vemos una ciudad monumental y ordenada, pero existieron tiempos en que las carencias urbanísticas eran tan destacadas que no faltaron peregrinos que se llevaron una no muy grata impresión de la ciudad de Santiago.

Finalmente el presidente de la comisión ejecutiva del Consejo Jacobeo Rafael Rodríguez Ponga destacó la importancia del Camino hasta el punto de tener consideración de proyecto de estado, habló de los beneficios fiscales aplicables al año santo jacobeo de 1999 y anunció que por parte del ministerio de fomento se van a hacer las obras necesarias para que los peregrinos no transiten por carreteras de gran circulación, habilitando para ello caminos paralelos.

El curso se completó con proyecciones de diaporamas y viajes culturales por el camino palentino. ■

ATENTADO A UN SIMBOLO DEL CAMINO Destrozan por tres veces distintas la Cruz de Ferro

La popular Cruz de Ferro, uno de los símbolos más emblemáticos del Camino de Santiago ha sufrido en los últimos días una serie de actos vandálicos que han sido acogidos con sorpresa e indignación no sólo por las gentes del Bierzo y la Maragatería Leonesa sino también por parte de entidades relacionadas con la Ruta Jacobea así como multitud de peregrinos que a su paso por el monte Irago han visto como este popular monumento había sido serrado en varias partes lo que había hecho cambiar el perfil del lugar que durante siglos tenía en la Cruz de Ferro su máximo exponente.

La Cruz de Ferro es un original crucero que ahonda sus raíces tradicionales a caballo entre el Camino de Santiago y la emigración gallega. Un largo mástil de madera coronado con una cruz de hierro se alza sobre un enorme montón de guijarros que la tradición dice aportaron en su día los segadores gallegos en sus viajes estivales a Castilla y cuya tradición continúan los peregrinos a Santiago que habitualmente son portadores de una piedra que "tiran" a lo que ya es hoy un elevado montículo en cuya cumbre se asienta lo que se conoce popularmente como "la cruz de ferro".

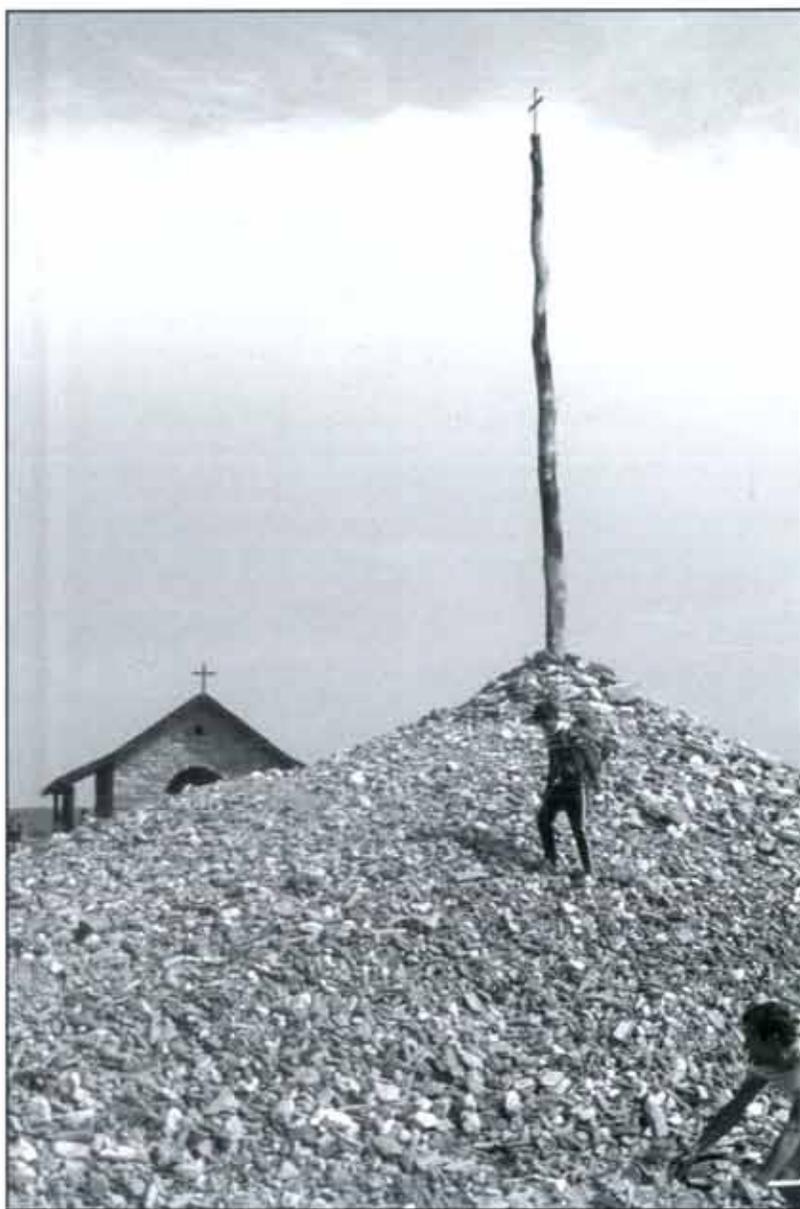
El lugar se ha convertido en un símbolo para los peregrinos y un lugar de enorme atractivo para los visitantes y turistas y aunque la Diócesis de Astorga siempre ha señalado que la tradición de tirar una piedra cuando se alcanza este

lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas.

Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el

lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas. Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el

lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas. Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el



lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas. Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el

lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas. Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el

lugar es más un acto civil que religioso el respeto que siempre se ha tenido al lugar ha hecho aumentar la extrañeza y la indignación por los hechos acaecidos en las últimas semanas. Entre la noche del 23 y 24 de julio un grupo de peregrinos descubrió que el

SE CELEBRARON EN FRÓMISTA LAS IV JUSTAS POÉTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Isabel del Rey Regulillo de la Solana (Ciudad Real), con su poema Camino de un mapa incompleto, resultó ganadora de las IV JUSTAS POÉTICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO, celebradas en el templo románico de San Martín de Frómista, el día 24 de Julio, dentro de los actos que, con motivo de la festividad de Santiago Apóstol, ha organizado la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, con el patrocinio de la Xunta de Galicia y de la Junta de Castilla y León.

Resultaron finalistas los poetas Lázaro Domínguez Gallego, del Ferrol (La Coruña), con el poema Sonetos de Peregrino, que quedó clasificado en segundo lugar, Máximo Cayón Diéguez, de la ciudad de León, con el poema Retablo de una vida

jacobea y castellana, ganador del tercer premio y José Luis Martín Cea, de la ciudad de Valladolid, con el poema Siéntate, compañero, que quedó clasificado en cuarto lugar. Varios miembros de la Junta Directiva de la Asociación Jacobea Palentina hicieron entrega de los premios dotados con un montante económico de 275000 pts, así como medallas conmemorativas de la entidad convocante.

Al igual que en las tres convocatorias anteriores, existía un premio especial, patrocinado por el Ilmo. Ayuntamiento de Frómista, al poema dedicado a exaltar los valores de la Villa del Milagro, y cuyo ganador fue Javier González Vega, de Guardo (Palencia), que en su poema Donde el aire relata la impresión causada por la



vista de la iglesia de San Martín en una tarde de lluvia.

Como mantenedor actuó Francisco Javier Blanco Calvo, locutor comentarista de RNE, quien, en su disertación de hondo calado poético, se refirió al Camino de Santiago como una de las rutas más ricas en el arte y más destacadas en la historia, haciendo especial mención al templo románico de San Martín, que acogía el

acto, y, en general, a la Villa de Frómista, a la que consideró como un hito significativo de la Ruta jacobea. En sus palabras, sirviéndose de apoyo de los poemas presentados, tuvo un recuerdo para los poetas galardonados, señalando la importancia que la poesía tiene en los diferentes espacios y, muy especialmente, en una ruta milenaria como es el Camino de Santiago. ■

ANTONIO BELLO, ARTESANO Y AMIGO DEL PEREGRINO

Constantino Chao Mata

Me encaminé a Lousada de Samos atraído por los comentarios que de Antonio había oído, y en la primera casa de la aldea di con él. En una animada e intensa charla me dio cuenta de su pasado viajero por toda España, norte de África y Europa. En 1988 regresa a su aldea natal y desde entonces se dedica a la búsqueda y selección de minerales con los que luego elabora cuadros que vende no con afán de enriquecerse, sino simplemente vivir con lo preciso.

Empezó a charlar con los peregrinos por simpatía y a acogerlos para intercambiar experiencias. A través de esas conversaciones vio que muchos de ellos decían ser atraídos hacia Santiago por un algo o alguien misterioso que los llamaba desde el fin de los mundos. Le resultan sobremanera sim-

páticos aquellos que dicen buscar en el camino energías telúricas. Alguno, incluso llegó a hablarle de la energía BRIL, que utilizan algunos extraterrestres y es indispensable para su civilización.

Agradecido por su amabilidad me despedí de él y antes de subir a mi coche miré a ambos lados del Camino intentando vislumbrar a E.T. con ámbito de peregrino, pero afortunadamente sólo vi a unos encantadores chicos del instituto de Monterroso acompañados de tres profesores. No iban en busca de ninguna extraña energía, únicamente les movía lo que a casi todos desde hace mil años: la fe y la espiritualidad. Bienaventurados sean sin embargo todos los aspectos de la Sagrada Ruta! ■





De otras fuentes

Medio Ambiente destina 200 millones a la mejora del Camino en Galicia

El Rey ensalza el papel de Santiago en la vertebración y cohesión de España

El protagonismo de la capital de Galicia durante los acontecimientos de los años 1999 y 2000, con un nuevo Año Jacobeo, arrancó el pasado mes de Junio con la reunión del Real Patronato de la ciudad de Santiago de Compostela.

Don Juan Carlos ensalzó no sólo la dimensión europea del Camino de Santiago, sino también el papel esencial en la vertebración y la cohesión de España. Para el presidente del Ejecutivo, José María Aznar, ambos eventos constituyen un proyecto de Estado en el que se ha involucrado totalmente el Gobierno.

El Real Patronato es un organismo que aglutina a las administraciones central, autonómica y local presidido por los Reyes de España, que se encarga de impulsar y coordinar todas las actuaciones públicas en la ciudad de Santiago de Compostela.



Estoy convencido de que, mediante los diversos programas que se preparen para estos eventos, se fortalecerá el patrimonio histórico único que constituyen el Camino y la ciudad de Santiago de Compostela, manifestó el Rey en su discurso, que clausuró la reunión del Patronato, la primera que se celebra desde el 31 de Enero de 1995. De esta institución destacó don Juan Carlos la finalidad de encauzar los esfuerzos para el engrandecimiento y el desarrollo armonioso de la ciudad y que mantiene su firme vocación de continuidad ■

La ministra de Medio Ambiente, Isabel Tocino, y el presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, firmaron el pasado mes de Julio, en Santiago de Compostela, un acuerdo para colaborar en la revitalización paisajística del Camino de Santiago cara el Xacobeo de 1999, último ya de este siglo XX.

Actuaciones acordadas

Entre las actuaciones acordadas por ambas instituciones, se encuentran las repoblaciones forestales de especies autóctonas, la creación de bosquetes en zonas despobladas, la adecuación de las áreas de ocio y de las instalaciones necesarias.

También se colocarán paneles guías en toda la zona que informen sobre la vegetación, la toponimia y las especies del país, así como de los trabajos de limpieza y desbroce del Camino Francés.

Calidad de vida

Por otra parte, el acuerdo firmado entre el ministerio y la Xunta asegurará una mejora general del medio ambiente y de la calidad de vida de todos los peregrinos que acuden a Santiago de Compostela desde diferentes lugares del mundo.

El Gobierno central aportará doscientos millones para la recuperación ambiental y paisajística de la ruta jacobea.

La ministra de Medio Ambiente se comprometió a que las actuaciones más urgentes se lleven a cabo antes de finalizar este año. ■





Propuesta para recuperar la vía costera del Camino de Santiago por el Cantábrico

El Foro Cultura y Naturaleza, que ha participado en un debate en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, ha lanzado una propuesta a los distintos organismos y asociaciones del Camino de Santiago, para recuperar lo que es la Ruta Jacobea original, más cercana a la costa cantábrica, y con una mayor presencia de la naturaleza. Dentro del proyecto de la España Verde, la idea es revitalizar este itinerario recuperándolo para el senderismo.

En este sentido, el ponente, José Vidal Beneito, secretario de la Agencia Europea de la Cultura, recuerda la importancia que tiene el sector turístico en España, el tercer país de mundo en número de visitantes, y el desarrollo que está adquiriendo en los últimos años el ecoturismo y el senderismo. La propuesta, que cuenta con el apoyo de la Agencia Europea para la Cultura, y expresamente de Marcelino Oreja, busca que se convierta en una ruta exclusivamente a pie, respetando el entorno.

Este itinerario permitiría a los visitantes conocer las zonas naturales de Bayona, Portugalete, Laredo, Santander, Gijón y toda la franja costera de Galicia hasta la Coruña. Se trata de unos paisajes muy naturales, en los que además de la costa también se atraviesan ríos, bosques, parajes de montaña, etc,



que es preciso dar a conocer, y al mismo tiempo, preservar. Por supuesto, a lo largo de ella también hay numerosos puntos de interés cultural que deben ser incluidos.

Se espera que en un plazo breve se lleve a cabo una reunión con todos los organismos y asociaciones que trabajan en la Ruta Jacobea, para poder llevar adelante este proyecto. ■

Pamplona, Logroño, Burgos, León y Santiago preparan el Xacobeo de 1999

Las ciudades de Pamplona, Logroño, Burgos, León y Santiago de Compostela preparan la configuración de un circuito compostelano ante la celebración del Año Xacobeo 1999, según señaló el alcalde Logroñés, José Luis Bermejo, tras la reunión con representantes de los otros cuatro Ayuntamientos.

Este circuito compostelano que se desarrollará entre mayo y octubre del año próximo, tiene como objetivo potenciar el desarrollo del Camino de Santiago al paso por las cuatro

capitales de provincia de la Ruta Jacobea, a las que hemos sumado a Santiago por su importancia, subrayó.

La oferta de este circuito compostelano será básicamente cultural, como exposiciones, conciertos y festivales folclóricos, pero también estudiaremos incluir otras actividades turísticas y de ocio, comentó el alcalde de Logroño, quien dijo que los cinco Ayuntamientos optimizaremos recursos porque todas las acciones rotarán por las cinco ciudades. ■

Los Ayuntamientos gallegos recibirán 300.000 pesetas por cada kilómetro del Camino

El conselleiro de Cultura, de la Xunta de Galicia, Jesús Pérez Varela, firmó en la casa consistorial de Arzúa el convenio entre la Consellería y los ayuntamientos gallegos por los que discurre el Camino de Santiago. Mediante este convenio, de un año de duración y prorrogable, los ayuntamientos recibirán de la Dirección Xeral de Patrimonio 300000 pts anuales por cada uno de los kilómetros del Camino Francés que discurren por su municipio.

El alcalde de Arzúa y presidente del Consorcio do Camino Francés, Manuel Moscoso, indicó que este convenio supone un principio de acuerdo descentralizador para dar paso a otras cesiones como la gestión de los albergues a los ayuntamientos.

A continuación, alcaldes y representantes de la Administración autonómica visitaron la Casa Tarazona, una antigua casa de postas adquirida por la Consellería de Cultura y que será rehabilitada para albergue. En estos momentos, la entidad pública SPI (Sociedad Promotora de Inversiones) está pendiente de adjudicar las obras, cuyo presupuesto ronda los 60 millones. La comitiva oficial también hizo una visita a pie al albergue de Ribadiso. Una vez acondicionada, la Casa Tarazona, Arzúa contará con tres albergues para el Xacobeo 99, con una oferta de 180 plazas. ■

ANTE LA CELEBRACIÓN DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS JACOBEO SE CELEBRARÁ EN OVIEDO DEL 30 DE SEPTIEMBRE AL 3 DE OCTUBRE

Asturias es una Comunidad Autónoma que no ha querido nunca perder el sentido de lo jacobeo, tanto por su historia del pasado, como por el esfuerzo del presente. No es de extrañar por tanto que Oviedo haya sido elegida como sede del Congreso de Estudios Jacobeos que en su cuarta edición se celebrará en la capital del principado entre los días 30 de Septiembre y el 3 de Octubre, con un programa científico verdaderamente interesante y que estará codirigido por dos clásicos defensores de los caminos asturianos como son los profesores de la Universidad de Oviedo, Juan-Ignacio Ruiz de la Peña Solar y M. Josefa Sanz Fuentes.

Bajo la presidencia de honor del Presidente del Principado de Asturias Sergio Marqués Fernández se ha estructurado un programa en el que señala que:

Desde que en Diciembre de 1990 se celebró en Oviedo el Congreso Internacional <<Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media>>, publicaciones de todo tipo -de contenido histórico las unas, útiles compañeras de ruta las otras- han llenado los anaqueles de las librerías. Otro tanto cabe decir con los congresos que, con mayor o menor ámbito de difusión, han ido celebrándose a lo largo y ancho de toda la geografía jacobea.

Con motivo del Año Santo de 1993, se celebró en Santiago de Compostela el Primer Congreso de Estudios Jacobeos. A lo largo de tres jornadas, en el mes de Noviembre, los estudiosos allí reunidos realizaron una revisión y puesta al día de los muy numerosos aspectos bajo los que se puede analizar el fenómeno peregrinatorio, su origen y desarrollo.

A este primer congreso siguieron otros dos, celebrados en El Ferrol y Santiago de Compostela, en los que se analizaron respectivamente las vías marítimas de la peregrinación y la relación de la peregrinación jacobea con las otras dos grandes peregrinaciones de la cristiandad: la de los <<palmeros>>, que se dirigían a Jerusalén a venerar el Santo Sepulcro, y la de los <<romeros>>, que en busca del sepulcro del primer romano Pontífice, se encaminaban a Roma.

Ahora, este IV Congreso Internacional de Estudios Jacobeos retoma en Oviedo el análisis del fenómeno peregrinatorio y sus consecuencias históricas,

jurídicas, artísticas y literarias. De nuevo en esta ciudad, tan vinculada al mundo peregrinatorio, especialistas de diversos países europeos expondrán sus más recientes hallazgos y nuevas reflexiones sobre esa Europa sin fronteras que nutrió de viajeros los caminos y que supuso un muy rico y fructífero intercambio cultural entre todo el occidente cristiano. Junto a los relatos de peregrinos foráneos, que se aproximaron a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo por las más diversas rutas y las vías que sustentaron su caminar, serán analizados en este Congreso aspectos como el arte, la música y la literatura vinculadas al Camino. Igualmente, serán analizados los aspectos jurídicos que acompañaron el desarrollo de la peregrinación. Es, por lo tanto, una nueva ocasión para el intercambio de ideas y saberes, una nueva contribución al mejor conocimiento de un hecho crucial en la historia europea, que en la actualidad muestra un nuevo e ilusionante renacer como hecho cultural y de relaciones entre los pueblos.

Los actos que se celebrarán en el salón de actos de la Biblioteca de Asturias comenzarán en la tarde del día 30 de Septiembre con la conferencia inaugural que correrá a cargo del profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, Manuel C. Díaz quien hablará sobre la Traslación del Santiago. En los días siguientes una interesante nómina de profesores y destacados temas jacobeos protagonizarán los tres días de sesiones de trabajo, entre lo que podremos saber de Los cuerpos santos y su veneración en los escenarios arquitectónicos de la Edad Media española a cargo del profesor Isidro Bango de la Universidad de Madrid, conferencia que se podrá

escuchar el día 1 de octubre entre las 10 y 13 horas, que compartirá horario con la profesora Ana María Barrero a quien oiremos hablar de la "condición jurídica del peregrino". Por la tarde entre las 17 y 20 horas serán tres las conferencias, "Peregrinos italianos a San Salvador de Oviedo y Santiago de Compostela" a cargo del Prof. Dr. Paolo Caucci, del Centro Italiano di Studi Compostellani de la Universidad de Perugia en Italia, "Cruzados, peregrinos y navegantes en su parada en Asturias" a cargo del Prof. Dr. Klaus Herbers de la Universidad de Erlangen, Alemania, y "Relatos de peregrinos ingleses a Santiago de Compostela" a cargo del Prof. Dr. Brian Robert Tate de la Universidad de Nottingham, Inglaterra.

El día 2 de octubre serán 2 los oradores a lo largo de la mañana, el Prof. Dr. Robert Plötz. Niederrheinisches Museum für Volkskunde und Kulturgeschichte. Kevelaer, Alemania, quien hablará de "La peregrinación del clérigo austriaco Christoph Guzinger a través de Asturias en 1654.55. Un monumento de piedad contrarreformista" y el Prof. Dr. Fernando López Alsina de la Universidad de Santiago de Compostela cuya conferencia se titula "Aportación al conocimiento de las relaciones del papado con la iglesia astur-leonesa".

Por la tarde los oradores serán la Prof. Dra. Elena Barrena de la Universidad de Deusto, la Prof. Dra. M^ñ Josefa Sanz, de la Universidad de Oviedo y el Prof. Dr. Carlos Villanueva, de la Universidad de Santiago de Compostela. La primera nos hablará de "La peregrinación por los caminos vascos medievales", la segunda del "Jubileo de la Santa Cruz en Oviedo" y el tercero de "La música en piedra en el Camino". Para terminar, el día 3 se oirá al Prof. Dr. Nicasio Salvador Miguel de la Universidad Complutense de Madrid que hablará sobre "La peregrinación como motivo literario" y al Prof. Dr. Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar de la universidad de Oviedo con su conferencia sobre "Hospitalidad y enfranquecimiento en los caminos de peregrinación".

Con este finalizarán las conferencias cerrándose los actos a lo largo de la tarde con una visita cultural por Oviedo y su entorno. ■

LUGARES DONDE EJERCITAR LA HOSPITALIDAD

Hospital, claustro materno donde dormir protegidos y amparados; refugio; lecho donde dormir a pierna suelta. Lugar que nos restituirá la salud al cuerpo y en ocasiones al alma.

Conjugando estos conceptos el Camino de Santiago se hace Hospitalidad para los peregrinos en lugares concretos que nos recuerdan la Historia y los Monumentos que el tiempo nos dejó.





Aunque las aldabas y llamadores existieron siempre en las puertas y portones de los hospitales, nunca se precisó de mucho esfuerzo para que éstos se abriesen ante la presencia y necesidades de los peregrinos del Camino de Santiago.

Ya lo decía la Santa y Doctora de la Iglesia, Teresa de Cepeda y Ahumada al hablar de los hospitales de la ciudad de Burgos, *"Siempre había visto loar la caridad de esta ciudad, más no pensé que llegaría a tanto."* Esto lo dijo la Santa de Ávila, tras haber sido atendida en uno de los veinticinco hospitales que se dice llegó a tener la ciudad. Pero esto mismo repetirán algunos peregrinos y gentes de paso de los veintidós hospitales que se dice hubo en Astorga, o de los catorce con los que contó Carrión de los Condes, y un largo ecétera que nos habla de una enorme red asistencial fabulosa. Al lector y al peregrino, le resulta sospechoso tanto hospital, algunos distantes unos de otros ni cinco kilómetros. ¿Como es posible que en cada pueblo hubiera uno o dos y en algunos hasta una docena?. El error lo fijamos nosotros mismos, al pensar que estos establecimientos existieron todos a la vez, y además muchas veces igualamos sus atenciones con los múltiples servicios que nos oferta un moderno hospital. No caiga-

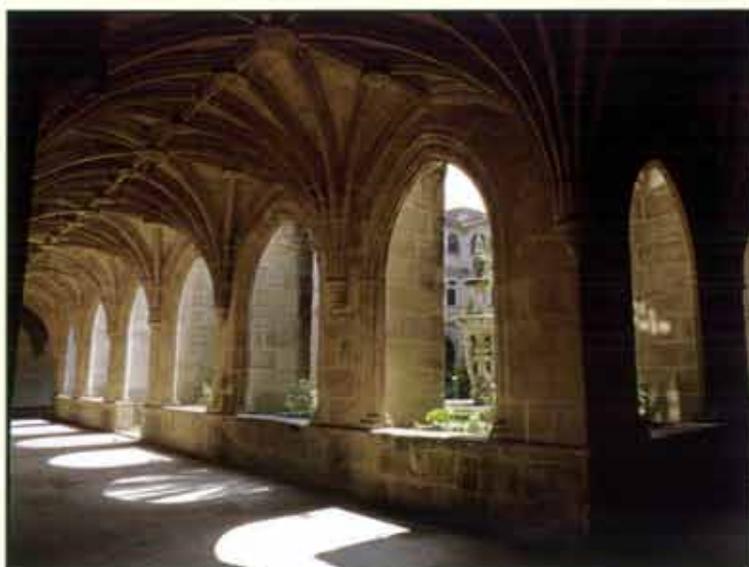
mos en esa falta de perspectiva. Será mejor que recordemos, de forma quizás un tanto romántica, como el antiguo Hospital era más bién un refugio, un lecho, algo parecido al claustro materno. El hospital era un lugar donde dormir protegidos y amparados por los rezos de una comunidad de monjes, que nos alejan a los acechantes enemigos del espíritu y reconfortan nuestro cuerpo con aquellas medicinas y plantas que sólo ellos saben aplicar. Un lugar donde dormir a pierna suelta, a sabiendas de la protección ofrecida por aguerridos caballeros que nos restituirán la salud al cuerpo y lo preserbarán de los ataques de los enemigos físicos. Un lugar donde la Ciudad recibe a sus visitantes de paso, donde sus diferentes gremios, asociaciones, cofradías y gentes piadosas, desean proteger del trajín diario a esas personas de paso que traen noticias y novedades, y que siempre cuentan interesantes historias, aventuras y desventuras, unas propias y otras inventadas. Incluso puede que disfrutemos del amparo Real, ya que el rey, nuestro

señor, también ha dispuesto de varios hospitales donde atenderlos. Pero no nos perdamos entre recuerdos y pensemos, que de todos esos numerosos hospitales que existieron, un peregrino sólo encontraría una pequeña parte de los conocidos por nosotros, que sin duda, seguro que no son todos. ¿Por qué?. Pues porque en mil años de historia del Camino, hubo tiempo de sobra para que unos hospitales se fundaran, cumplieran con su labor asistencial y desaparecieran o fueran sustituidos por otros, o crecieran y luego se transformaran cambiando de emplazamiento.

Los hospitales surgen por la necesidad de dar atención, cobijo, albergue y asistencia sanitaria, a toda esa marea de peregrinos y otros viajeros que fluyen hacia Compostela. En un primer momento no quedará clara la separación entre peregrinos y enfermos, pero con el paso de los años, los hospitales se especializarán en uno u otro servicio, sobretodo en las grandes poblaciones. Desde el primer momento, el término "hospital", ha significado hostel o refugio, en el más amplio sentido de la palabra, ya que estará reservado a eso, a proporcionar cobijo a los transeúntes, a procurarles refugio frente a las inclemencias del tiempo, las amenazas de los hombres o un lugar donde superar el dolor de la enfermedad. Incluso el hospital se encuentra preparado, como un espacio especial donde esperar la muerte, si esta nos llama durante nuestro viaje. Los mantenedores y fundadores de los hospitales, son personas e instituciones de todo tipo. Nos podemos encontrar con hospitales atendidos por diferentes ordenes y comunidades religiosas, como los benedictinos, los cluniacenses, cistercienses, los canónigos de San Agustín, los premostratenses, los de la orden de San Giraldo de Aurillac, Trinitarios, Antonianos, de la Orden de Roncesvallés, y un largo listado de diferentes comunidades religiosas en menor medida. Podría afirmarse, más o menos en términos generales, que hasta bien entrado el siglo XI, la hospitalidad hacia los peregrinos, fué casi exclusivamente realizada por los monasterios. La práctica de la hospitalidad ha sido común desde los orígenes del monacato, llevando así a la práctica las enseñanzas del Evangelio, esto va a motivar que la hospedería



La Abadía de Samos (Lugo), siempre fue visitada por los muchos peregrinos que quisieron disfrutar de la ayuda y el calor del hogar que ofrecieron y ofrecen los hijos espirituales de San Benito. El arte y la paz conventual aquí se dan la mayo.



Las instituciones hospitalarias florecieron durante siglos, lo mismo en boscosos y difíciles lugares como en las tierras burgalesas de Villafranca Montes de Oca, que en las plácidas llanuras palentinas, como el Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes.



del monasterio, sea una pieza indispensable. También poseen varios hospitales las órdenes militares, algunos rodeados del halo de la leyenda como los Templarios, otros más numerosos como los de la Orden de San Juan de Jerusalén, cuyos miembros llamaban reverencialmente "nuestros señores enfermos" a todas aquellas personas a las que atienden en sus nosocomios. Además esta orden heredará los hospitales atendidos por los templarios, cuando se decreta su disolución. Otras órdenes como la del Santo Sepulcro, la de los Hospitalarios de San Juan de Acre, o las órdenes españolas de Calatrava, Santa María de España y especialmente la orden de Santiago, también atienden al peregrino en varios hospitales. De estas

últimas destaca la orden de Santiago, la cual llegó a tener un alto número de hospitales a lo largo del Camino. No sólo los monasterios y las órdenes militares fundan y atienden hospitales, también los distintos soberanos de los reinos por los que pasa el Camino, a lo largo de la Edad Media y hasta bien avanzada la Edad Moderna, van a ser fundadores, protectores y benefactores de un alto número de hospitales jacobeos. Esto será imitado en menor medida por los miembros de la alta nobleza. Con el resurgimiento de las ciudades y la aparición de la incipiente burguesía, junto con otros cambios sociales que son generados por el fenómeno urbano, en Europa y en el Camino se deja notar un cambio, una renovación. En las ciudades la fundación de hospitales empezará a ser realizada, además de por los monasterios y órdenes militares, por los gremios, las cofradías, personas particulares y por las parroquias. Esto generará un aumento considerable del número de hospitales, pero no su calidad, ya que algunos no pasarán de ser más que unas habitaciones con tres o cuatro camastros, sin apenas mantas ni sábanas y carentes de menaje o chimenea donde calentarse en los meses de invierno. Respecto a la dotación de los hospitales, queda muy bien reflejada su escasez de medios por la memoria popular, a través de un viejo refrán que dice: "Villafranca Montes de Oca, Alta en camas y pobre en ropa". Este refrán refleja la falta de sábanas y mantas con que atender al enfermo y peregrino en el hospital de Villafranca Montes de Oca, algo que no es exclusivo de esta localidad,



Hospitales y hospitales.

Hoy hacemos comparaciones, entre la asistencia pública y la privada ofertada por los hospitales contemporáneos, en base a los especialistas y atenciones recibidas en unos y otros centros. Pero por otro lado, también podemos llegar a comparar los edificios que aún perviven de los muchos y antiguos hospitales con los que contó el Camino. Veremos que no hay color, diferenciando claramente Hospitales de hospitales. De los primeros se conoce su historia, fundación, servicios, incluso algunos todavía se mantienen en pie. Eso sí, han pasado de atender a pobres, enfermos, peregrinos y gentes de paso sin recursos, a tratar con turistas y viajeros de tarjetas de crédito que pagan gustosamente cifras de más de seis números por los servicios recibidos. Es este el caso del Hospital de los Reyes Católicos de la ciudad de Santiago de Compostela. O el caso también, pero con diferente función, del Hospital del Rey de la ciudad de Burgos, convertido recientemente en centro de estudios y sede de la Universidad de la ciudad local. Hay otros de los que sólo quedan sus gloriosas ruinas, que desafían a los elementos y a las inclemencias del tiempo, como es el caso por ejemplo del convento y hospital de San Antón de Castrojeriz. Hay otros de los que no queda nada o casi nada, como el Hospital de la Virgen de la Fuente u hospitalajo, el cual es mencionado por primera vez en 1161, manteniéndose en pie sólomente de su complejo asistencial, su fuente, la cual desafortunadamente y para sorpresa de los sedientos peregrinos, se encuentra seca.



Además de la fuente que dió nombre al hospital, todavía se encuentran en el mismo sus últimos moradores, los cuales desacansaron en paz durante siglos, hasta este verano de 1998, momento en el cual fueron despertados de ese sueño y olvido al que parecían condenados. No sabemos si habrán hecho honor al refrán castellano que dice: *"El que despierta a un dormido, está en paz y quiere ruido"*. Poco ruido desde luego, ni maldición alguna, ya que su descubrimiento ha pasado sin pena ni gloria, salvo la mirada atenta y curiosa de peregrinos y gentes del lugar que se acercaron por allí por aquello del morbo. ■

Hay lugares de hospitalidad reconvertida. En Santo Domingo de la Calzada el histórico hospital de peregrinos en el medievo, ha dado paso a lugar de aposento para modernos turistas. Un mismo lugar pero con usuarios bien diferentes.

ya que este refrán, lo podemos aplicar a muchos hospitales de la época medieval y moderna, no sólo del Camino, sino de toda España. Eso sí, estos albergues u hospitales serán estrechamente vigilados por el visitador del obispado, el cual repetirá una y otra vez que se mantenga la

decencia y haya separación entre hombres y mujeres. Así, por citar un ejemplo, en 1528, se dispuso que en el hospital de San Marcos de León, los dormitorios de hombres y mujeres estuviesen separados, porque *"es deshonesto cosa estar las mugeres e los hombres en un dor-*



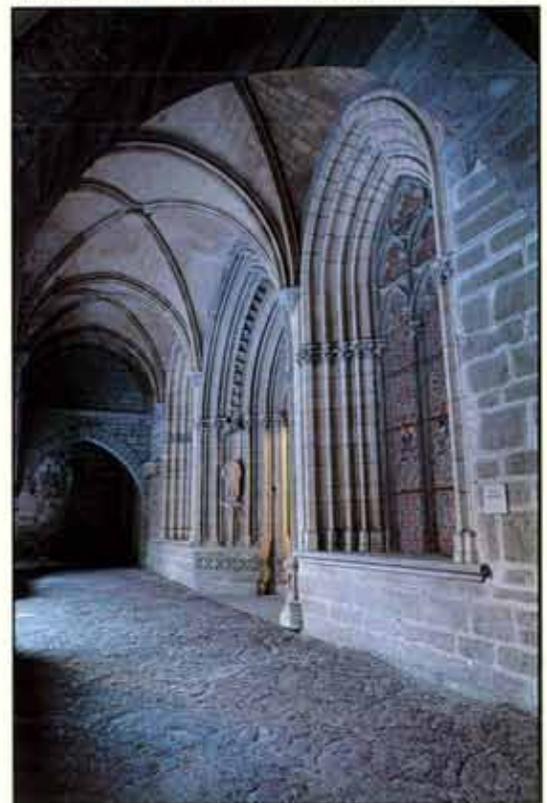
Navarra fue siempre lugar de generosa hospitalidad. En Roncesvalles todavía una inscripción medieval nos recuerda que "la puerta se abre a todos, enfermos y sanos, judíos y cristianos...". Allí y en Trinidad de Arre, hoy como en el medievo, se sigue dando hospitalidad.

mitorio". Esto mismo queda reflejado en las Constituciones del año 1590 del Hospital Real de Santiago, algo misojinamente justificado porque "la calidad de las que acuden al hospital es muy peligrosa".

Estas y otras circunstancias van a motivar que se llegue a contar con numerosos hospitales, sobretudo en los grandes núcleos de población, pero esa proliferación de establecimientos asistenciales, hará que desde finales del siglo XVI, los corregidores, regidores y comisionados del Obispado, comiencen a tratar de reagrupar o unir los hospitales de las distintas cofradías, juntándolos en uno sólo, para así aunar bienes y acciones, evitando con ello la pérdida de las escasas propiedades y una lángida acción social. Para el mantenimiento de todas estas instituciones benéficas, aparte de los escasos medios y propiedades del hospital, se cuenta con varios e importantes privilegios y exenciones concedidos por los reyes, nobles y por la iglesia. Los ingresos vienen de mano de las generosas donaciones, los legados testamentarios de algunos benefactores y de la subasta de las propiedades de los enfermos y peregrinos que mueren en el hospital. Cuando algún peregrino moría dentro del hospital, este pasaba a correr con los gastos de su entierro y los rezos necesarios por

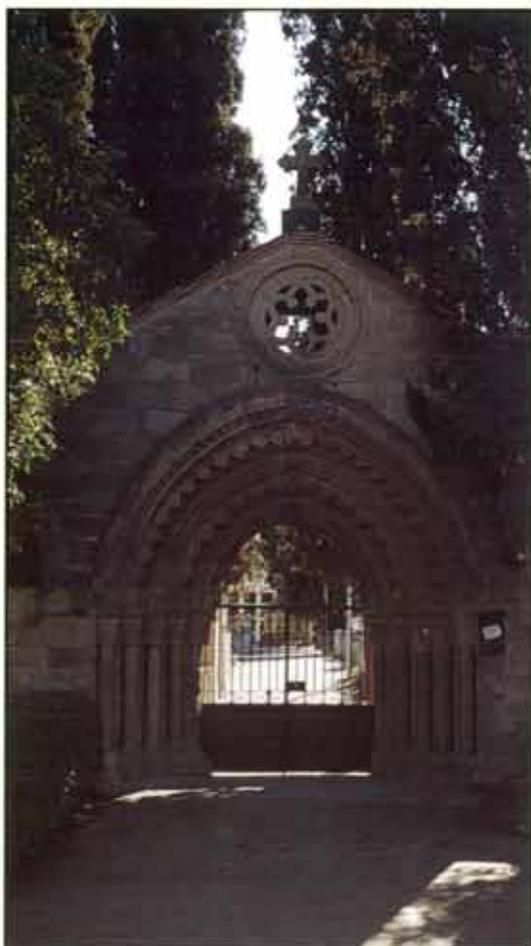
la salvación de su alma. En contrapartida, el hospital pasaba a poseer todas las pertenencias del fallecido.

¿Cuál era la actitud de la sociedad hacia estos establecimientos asistenciales?. Evidentemente no nos es posible ofrecer una respuesta



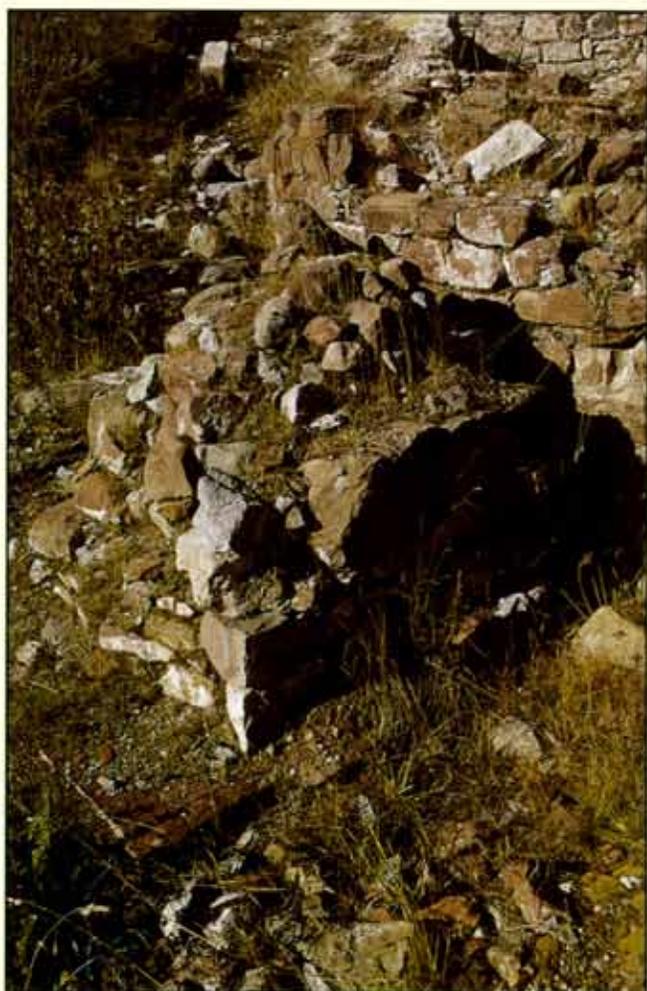


En tierras de La Rioja, en Navarrete, viejos hospitales hoy son ruina pero aún conserva la antigua portada románica del antiguo Hospital de Peregrinos trasladada al actual cementerio. Por aquí la Orden de San Juan de Acre atendía caminantes a Compostela en el siglo XII.



única y global, pero sí que podemos constatar una serie de comportamientos que se van a repetir en distintos lugares del Camino, aunque hay que señalar, que ocurre lo mismo con otros hospitales del resto de España. Hay personas que por prestigio, devoción al Apóstol u otros motivos, son generosos con los hospitales, dando limosnas, donaciones de bienes, ... pero precisamente eso va a suponer, que otras personas no tan caritativas, codicien los bienes de los hospitales mejor dotados. Ya se sabe, aún ocurre hoy, siempre hay gente para todo, unos dispuestos a compartir y otros deseosos de disfrutar de lo ajeno. Habitualmente, en los testamentos, se dejan una serie de dineros para tal o cual hospital, o para pagar el paso a los peregrinos por el puente de la localidad, ... Suelen ser cuantías escasas, pero entre lo de unos y otros, el sistema se mantiene, hasta que aparece algún usurpador. Que se atentaba contra las propiedades de los hospitales está constatado varias veces. Las "cartas de amparo" otorgadas por los monarcas, reflejan claramente la necesidad de protección, para poder frenar los abusos cometidos contra los hospitales. Otras veces será el visitador del obispado y el corregidor, quienes

Tras atravesar los Pirineos en la ruta Jacobea del Somport y admirarse los peregrinos de las altas montañas "que les permitían casi tocar el cielo", éstos eran atendidos en el hospital de Santa Cristina, un casi legendario priorato del que llegaron a depender hasta 14 iglesias francesas y 30 de Aragón.



velen por el buen funcionamiento del hospital y porque cuadren las cuentas. Aunque a veces también sucede que el propio concejo impide al hospital explotar sus recursos, ya que sus rentas las toman como propias algunos nobles y caballeros de la villa. Lo normal era que el administrador velara por el funcionamiento correcto del hospital, lo que no quitaba que ocasionalmente ocupara sus rentas para su disfrute personal, desatendiendo por ello el auxilio al peregrino.

El hospedaje recibido por parte de los peregrinos en los hospitales, a menudo, no consistía más que en proporcionarles un techo donde poder pasar la noche, algo que no es poco. Como extra podía incluirse una chimenea donde calentarse o hacer algo de comer. Por lo demás un poco de pan, algo de vino, un camastro y en algunos, como "extra", una pequeña, que nunca grande, limosna. A veces se les daba de comer, como de hecho ocurría en algunos albergues u hospitales monacales, pero no se permitía pernoctar a nadie, salvo a los enfermos. Para evitar



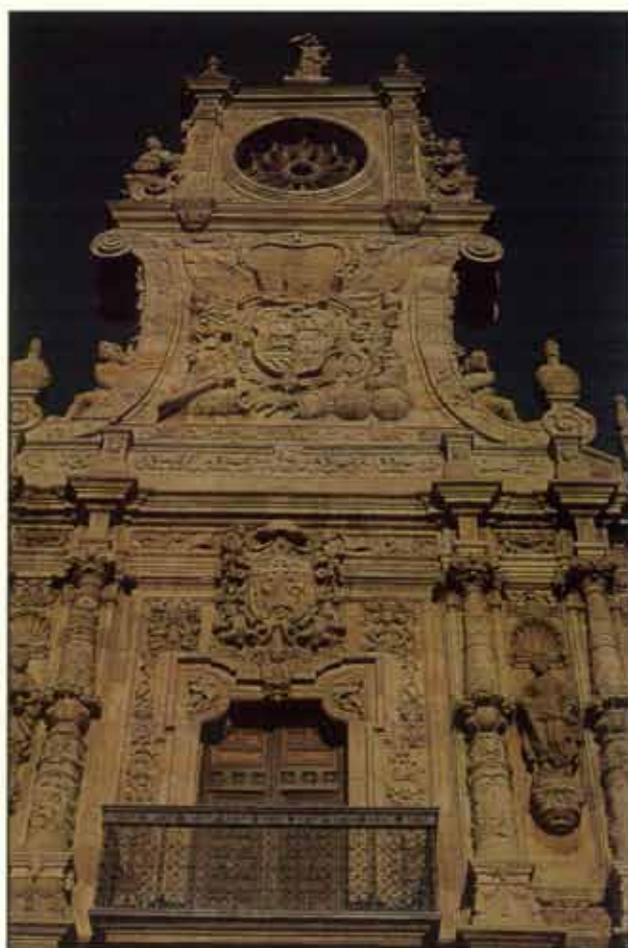
la picaresca, que había y aún hoy se mantiene, en algunos lugares como Astorga, se nombró "veedores", los cuales quedaban obligados a visitar todos los hospitales de la ciudad, con el fin de evitar que algún avisado truán se quedara más tiempo del lógico en la ciudad, manteniéndose de la caridad fingiendo una enfermedad y pasando de un hospital a otro. Lógicamente debemos pensar que no a todo el mundo se le trataba por igual, ya que eso siempre dependía de la época del año, del número de peregrinos, del carácter del hospitalero, de los fondos económicos del hospital, ... Esto con respecto a los peregrinos: ya que la asistencia a los enfermos, planteaba una acción distinta, sobre todo si se trataba de enfermedades contagiosas como la lepra y otros males. Eso implicaba construir el hospital lejos de los núcleos de población, y normalmente bajo la advocación de San Lázaro o San Sebastián. Estos hospitales eran de reducidísimas dimensiones, habitualmente para tres, seis o doce enfermos. Es obvio que tal movimiento de personas, algunas aquejadas de enfermedades que esperaban curar con su peregrinación, implicara la transmisión de enfermedades de tipo contagioso a lo largo del camino, al igual que se transmitía la cultura, el arte, ... No sólo debemos ver la parte negativa, ya que unida a la enfermedad, llegarán los avances para luchar contra ella, que serán más rápidos al ser necesarios por el continuo desplazamiento de peregrinos.

¿Quién atiende a los peregrinos y enfermos en los hospitales?. Los transeúntes son atendidos al llegar a los albergues, hospederías u hospitales por la figura del "hospitalero", quién se encarga del mantenimiento del local, su organi-

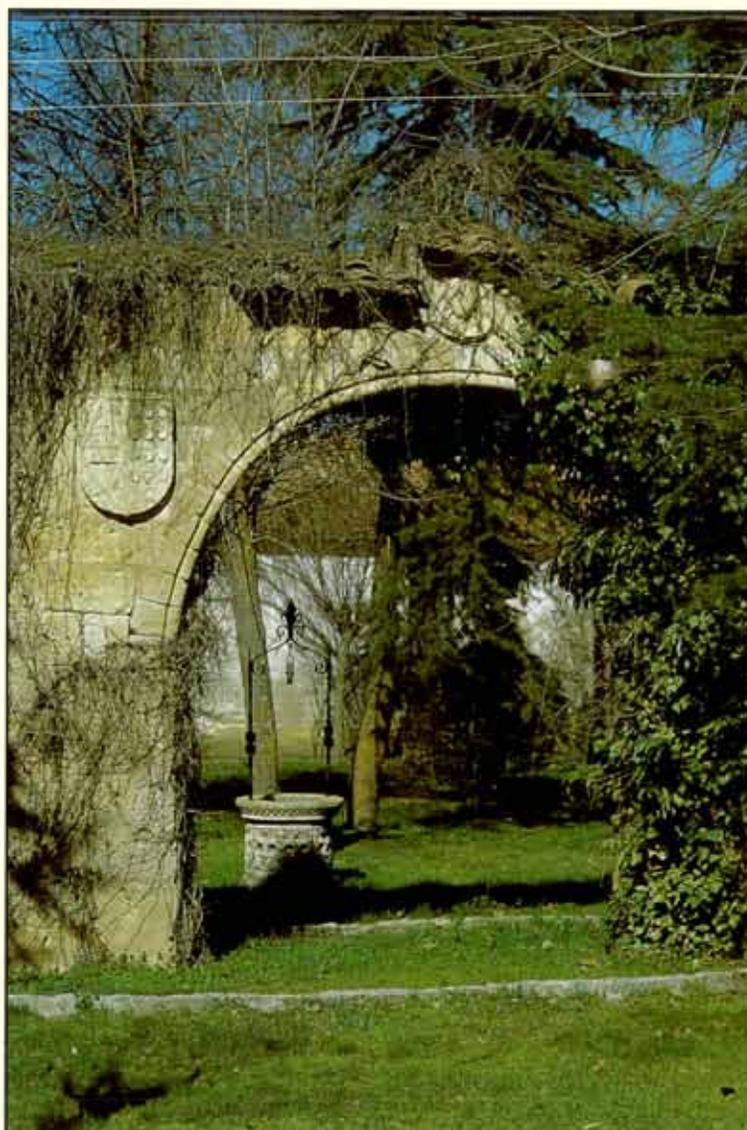


El impresionante edificio del siglo XVI de San Marcos en León, llegó a ser la casa matriz de los Caballeros de la Orden de Santiago, más dada a causas guerreras que a la atención de los peregrinos, a los que alojaban en un más modesto edificio junto a la espléndida construcción renacentista que hoy aún pervive.

zación e intendencia. A finales del siglo XI, inicios del XII, comienza a aparecer la figura del "enfermero", a quién corresponderían las labores asistenciales. Esto nos indica una especialización o diferenciación entre dar albergue al peregrino y atender al enfermo, aunque esta separación no sea fija hasta entrado el siglo XVI. Es difícil precisar que funciones ejercían los "enfermeros", ya que se les denomina de diferentes maneras, físicos, maestros en Arte y Medicina, médicos, farmacéuticos, cirujanos, ... Esta variedad de nombres cuyas funciones se nos escapan, puede provocar confusiones y llevarnos a error. En general, el oficio de médico, posee un enorme prestigio social, algo que queda constatado en la ciudad de Pamplona en 1311, cuando los canónigos de la ciudad dicen de su médico que sin él, "no podemos existir ni vivir cómodamente". Los médicos son frecuentemente judíos o judíos conversos, algunos famosos por su gran reputación. Los cirujanos o practicantes o barbero, pues se le llama indistintamente por cualquiera de estos nombres, ejercen su oficio bajo las órdenes del médico. Los farmacéuticos, están encargados de proporcionar medicamentos y otras especialidades que hoy



Junto a Carrión, lo que un día fue la célebre Abadía de Benevivere regentada por canónigos regulares de San Agustín, hoy solo es recuerdo de lo que fue uno de los centros mejor dotados, donde cuentan las viejas crónicas que abundaba pan, vino y carne que se daba con generosidad a los peregrinos.



nos llaman la atención. Elaboran aguardiente, confituras, azúcar, ... hasta llegan a hacer velas o incluso telas enceradas que se usaban en sustitución de los cristales. Mención especial merecen las grandes y prestigiosas boticas de los monasterios del Camino. De las muchas que hubo, destacan por su fama la de Santa María la Real de Carracedo, la del Hospital de San Juan de Astorga y la más famosa de todas, la botica del convento benedictino de los Santos Facundo y Primitivo de Sahagún. Además de todos los posibles remedios elaborados en las boticas, el peregrino tiene a su alcance el poder milagroso de los cuerpos santos, de distintas y variadas reliquias o las famosas imágenes de la Virgen María, quién es la mejor "médico" de todo el Camino, junto con el Apostol Santiago.

La fatiga, la disminución de defensas, las caídas, las alergias, intoxicaciones alimentarias, el agua en mal estado, la deshidratación, las ampollas, traumatismos y heridas provocadas por caídas o por el ataque de animales, (normalmente perros, a pesar de que se diga de ellos que son el mejor amigo del hombre, parece que no se llevan bien con los peregrinos) son entre otros los síntomas que presentaban los peregrinos en el pasado y hoy día, cuando llegan a los albergues o refugios. Lo que ocurre, es que hoy, gracias a la higiene personal, la infraestructura sanitaria y la educación recibida por los peregrinos, se ha mejorado sustancialmente con respecto a la Edad Media. Esto ha motivado la desaparición por ejemplo los molestos piojos, las arañas, las ladillas, y otros bichos que tanto

preocupaban a los peregrinos de antaño. Sin embargo los peligros que acechan a la salud del peregrino, son sustancialmente los mismos del ayer, sólo ha cambiado la manera de tratar al enemigo del cuerpo.

Uno de los males más famosos a lo largo de toda la Edad Media, será el "Fuego de San Antón", también conocido como el "ignis infernalis" o "ignis sacer", llegando gentes del norte y centro de Europa en busca de sanación a los hospitales y monasterios atendidos por los antonianos. Recordemos en este aspecto el famosísimo monasterio y hospital de San Antón de Castrojeriz. La enfermedad, resistente a todo tratamiento, comenzaba por diferentes trastornos digestivos, después seguía con la sensación de un frío doloroso en la parte del cuerpo afectada. Acto seguido se producía un intenso ardor en el mismo lugar, acompañado en varias ocasiones por erupciones vesiculosas y purulentas que supuraban constantemente, llegando hasta desprenderse parte del miembro del cuerpo, y en casos extremos ocasionando la muerte del enfermo, al producirse el envenenamiento de la sangre. Los antonianos trataban con distintas terapias la enfermedad, recurriendo seguramen-

te a los baños, aprovechando su efectos emolientes y calmantes en las irritaciones cutáneas. No sabían como ni por qué se producía el mal de los ardientes, pero gracias a ellos este mal endémico quedaba, al menos teóricamente controlado. Ese control llegaba de manos del báculo de los antonianos, el cual tenía la forma de Tau y con el que se tocaba a los enfermos, ya que se le suponían efectos milagrosos y curativos. La realidad de la enfermedad, no será conocida hasta finales del sigloXVIII, inicios del XIX, momento en el que se descubrirá el carácter vascular de el fuego de San Antón, hoy conocido como "ergotismo". Esta enfermedad se padece por consumir de forma intensa y continuada pan de centeno infectado por el hongo del cornezuelo, cuyos derivados son un grupo de alcaloides, de potentes efectos vasoconstrictores. Lógicamente, la enfermedad al realizar la peregrinación a Compostela desaparece, ya que se varía la alimentación continuamente. Pero al regreso al hogar, al consumir de nuevo pan de centeno, sobretudo en las partes más deprimidas de la Europa fría, hace reaparecer el mal, sin duda creían entonces, como castigo a una nueva culpa contraída.

A la salida de Burgos el Rey Alfonso VI fundó el Hospital del Emperador, que en tiempos de Alfonso VIII pasó a llamarse Hospital del Rey y que puso bajo la dirección de la abadesa del celeberrimo Monasterio de las Huelgas. El entonces hospital cambió habitaciones por aulas y hoy forma parte del campus universitario.



Otro de los aspectos que los antiguos hospitales ofertaban al transeunte, enfermo o peregrino era la atención espiritual, junto con el ejercicio de la caridad cristiana. Ese suplemento de atención especial para el alma, tan necesario en la Edad Media y Moderna, hoy desafortunadamente en los hospitales contemporáneos se ha perdido, pero en su momento fué altamente valorado. No se entiende un hospital que se precie sin su capilla o iglesia, conectada directamente con las habitaciones, para facilitar al enfermo y fatigado viajero la asistencia al culto. Es la expresión culminante de la espiritualidad hospitalaria, que no olvidaba, ni distinguía físicamente, la atención y cuidados médicos y los socorros espirituales, los cuales como elementos de ayuda moral, han demostrado su eficacia en repetidas ocasiones, ayudando a sobrellevar dolorosas enfermedades o facilitando el encuentro sin traumas con la muerte. Enrique Gómez Pérez.

Aunque la mayoría de los mejores edificios han pasado de ser hospitales de peregrinos a otros usos bien distintos, en San Nicolás de Puentefiteiro, a orillas del Río Pisuerga, se ha recuperado la tradición y lo que fue alberguería medieval regentada por la Orden de San Juan de Jerusalén, sigue hoy cumpliendo el mismo cometido que hace ocho siglos.



El Menú del día.

El hospital de San Torcuato, propiedad del Monasterio de Santa María de Benevivere, cercano a Carrión de los Condes, hacía clara alusión al nombre de la Virgen titular del monasterio, ya que Benevivere, quiere decir "del buen vivir", entendido esto como la vida correcta. Que se vivía bien en el monasterio no nos queda muy claro, pero que los peregrinos, viajeros, los pícaros y simuladores, que se alojaban en el hospital del mismo, no debían tener queja alguna del menú del día, eso nos queda más que asegurado. ¿Por qué no se quejarían? Pues porque la ración que se repartía, según las actas del hospital, era más que sobrada, por no decir exagerada. Los lunes, miércoles y viernes, se daba por persona cuatro huevos, pan a discreción y medio litro de vino. Los martes, jueves y sábados, una libra de cerdo o carne de ballena por barba. El día que tocaba variar por algún acontecimiento especial, se daba un cordero entero para cada seis personas. A esto había que añadir fruta del tiempo y frutos secos. Estas comidas levantarían rápidamente el ánimo y el cuerpo de cualquier cansado y famélico peregrino. Eso sí, las cenas eran más sencillas, por aquello del refrán que dice: "De grandes cenas, están las sepulturas llenas". Estas se componían de unas gachas, una ración de queso o unas cebollas con lechuga.

Bibliografía:

- CORPAS MAULEÓN, Juan Ramón.
La enfermedad y el arte de curar en el Camino de Santiago entre los siglos X y XVI.
Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1994.
- OURSEL, Raymond.
Peregrinos, Hospitalarios y Templarios.
Ediciones Encuentro, Madrid 1986.
- SANTIAGO-OTERO, Horacio.(cordinador)
El Camino de Santiago, la Hospitalidad monástica y las peregrinaciones.
Junta de Castilla y León, Salamanca 1992.

Casos.... ...y Cosas

La Fuente de Mojàpán

A. M^º Abella

Entre los numerosos manantiales y fuentes que pueden encontrarse en el Camino hay algunas que recuerdan hechos prodigiosos, como la de Reniega, en la Sierra del Perdón próxima a Pamplona, que el maligno trataba de ocultar a un peregrino si no renegaba de Dios, la Virgen o Santiago; otras toman nombre de diversos animales: Txoriturri o fuente del pájaro, junto al caserío de Germán en Araia, la del Carnero en la Pedraja o la de la Trucha en el Acebo, muchas se refieren a temas relacionados con el mismo Camino, así las denominadas De los Peregrinos (en Jaca, Logro o, Azofra, Hontanas, Rabanal del Camino, etc) o de los Franceses



en Arzua, la del Remollón en Valos, para hacernos idea de la posibilidad de un aseo completo, y la de Los Piojos en Ibero del Castillo. Esta última recuerda la función complementaria que prestaba para espulgar caminantes o ayudarles en la caritativa labor que realizaban entre hermanos, según su propia expresión, secándose los parásitos unos peregrinos a otros.

Pero hay una con nombre especialmente significativo: la de Mojàpán, situada en la subida a la Pedraja. Es decir que, además de servir para mitigar la sed y para el aseo, se utilizaba por los peregrinos para poder comer los resecos mendrugos, ablandándolos previamente en sus limpias aguas. Recordando tiempos de postguerra se nos hace grata la idea de aprovechar hasta el último trozo de pan con este ardor y creemos que a los hambrientos jacobitas les sabría aquello como a nuestros ya envidados paladares una ración de churros con chocolate o unas Supergalletas X untadas en el zkaio olímpico de moda (aquí no hacemos propaganda de ninguna marca) cuyas delicias nos recuerda machaconamente al Televisión.

Cuentan, y si es verdad se puede creer, que un grupo de peregrinos se había quedado a hacer noche en Villafranca Montes de Oca, almacenando en un sólo zurrón, como bien común todas las provisiones de pan seco que habían mendigado en su andadura.

Al romper el alba y despertarse para continuar la ruta echaron de menos a un compañero y al zurrón, por lo que rápidamente trataron de darle alcance por adivinar su perverso deseo de dar cuenta de su botín en la próxima fuente de Mojàpán.

Efectivamente el villano se había apresurado para llegar al ansiado lugar en donde los mendrugos de pan podrían convertirse en sopas y ser aprovechados por su estómago harto vacío. Pero he aquí que cuando alcanzó la fuente ésta dejó de manar. Ante tan grave contratiempo trató de masticar los corruscos, sin conseguirlo dada su vejez. Entonces rompió algunos con una piedra deshaciéndolos en minúsculas migas y, ansioso, se llevó a la boca aquella especie de polvo de ralladura, pero careciendo de agua que le ayudase a pasarlo por el gaznete hizo bola y quedó paralizado sin poder tragar y casi sin poder respirar.

Llegaron en tan comprometido momento sus compañeros de peregrinaje, con ánimo de descargar sobre el ladronzuelo sus gruesos bordones, pero al verlo en tan grave apuro olvidaron su lógico enfado y le ayudaron a limpiar el buche y a respirar.

Pidióles éste perdón por su mal comportamiento y, sinceramente arrepentido, les restituyó el tesoro común del pan duro. Y he aquí que en aquel mismo momento volvió a manar la fuente, pudiendo todos los componentes del grupo hacer honor al nombre de la misma ablandando en ella sus mendrugos y reponiendo así sus fuerzas.

Para tranquilidad de algunos peregrinos advertiremos que todas las fuentes sirven, además, para refrescar el vino. ■



Crónica de una peregrinación anunciada

Ignacio Bahillo Pelluz (Nacho)

Fué el 16 de Septiembre del 97. Era martes. A eso de las cuatro de la tarde llegué al monte del Gozo y me senté bajo el monumento al peregrino. Contemplé la ciudad de Santiago y, más difusamente, las torres de su catedral. Fué uno de los momentos más emotivos de mi vida. Por mi mente pasaron, como si de una película se tratase, las imágenes de los 29 días anteriores, llenos de anécdotas, sufrimientos, soledad y, sobre todo, grandes dosis de amistad y compañerismo. Recordé las palabras de Laffi: empezamos a derramar lágrimas de alegría; la abundancia de lágrimas que nos salían de los ojos, se nos estremecía el corazón... Yo no pude evitar que los ojos se me humedecieran, hasta el punto que alguna lágrima se me llegó a escapar. Nunca olvidaré ese momento.

Todo empezó en el 93, aquel famoso Año Santo. Un grupo de mi parroquia de Santander peregrinamos con coches de apoyo entre Cebreiro y Compostela, pero sentí que me faltaba algo: quería más. Desde entonces, el camino fue una obsesión para mí. Durante cuatro años no hice nada más que leer y buscar cosas en relación con él: quién fué Santiago, cómo eran los peregrinos, cómo es el Camino hoy... La biblioteca de la Universidad se convirtió en el rincón donde yo podía sumergirme en el mundo de lo jacobeo.

Lo tenía todo preparado para el verano del 96: acabaría la carrera de Historia, me iría a Roncesvalles con mi mochila a la espalda, empezaría a caminar... Pero una asignatura (!maldita geografía Urbana!) Me lo impidió, y tuvo que pasar un año más para ver cumplido mi sueño. Por fin, el 19 de Agosto salí de Roncesvalles, no sin antes haber sufrido las críticas de mis amigos (vaya cuelgue, estás loco?) y de mi propia familia (Bueno, pero en Logroño te vuelves, verdad?). Y allí estaba yo, pasando frente a la cruz de los peregrinos en Roncesvalles con

tres preguntas en mi mente: ¿Por qué hago yo esto?, Llegaré a Santiago?, Merecerá la pena?..

Motivos hay muchos: salir de la rutina, cierta inquietud espiritual, reflexionar, caminar, conocer nue-

(por momentos insostenible) entre Burgos y León; una tremenda tormenta camino de Carrión; o una de mis zapatillas de deporte (mi único calzado) con un inmenso agujero, como si me dijera que no quería ir



vos lugares... y posiblemente, haber pasado cinco años en la facultad de Historia. La segunda pregunta tardé 29 días en responderla: llegué, aunque en ocasiones los elementos pareciesen tratar de impedirselo: un calor sofocante en Navarra, siempre por encima de 35° C; unos vómitos en San Juan de Ortega, donde no pude disfrutar de la sopa de ajo; una tendinitis

conmigo hasta Santiago.

Pero merece la pena. Aunque sólo fuese por la Misa de Peregrinos en la colegiata de Roncesvalles; o por cruzar el Arga en Puente la Reina; o por beber en la Fuente del Vino en Irache; o por oír a la gallina en Santo Domingo de la Calzada; o por ver anochecer junto al santuario de la Peregrina en Sahagún; o por seguir la tradición





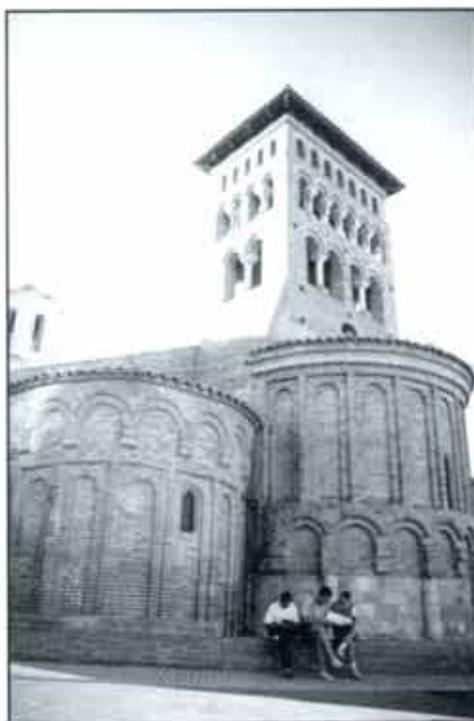
milenaria de lanzar una piedra en la Cruz de Ferro; o por ver la maravillosa panorámica que se admira desde O Cebreiro; o por el amanecer brumoso de Ribadiso, sabiendo que por la tarde habrás llegado a compostela.

Y es que la experiencia de peregrinar es única, y todas las vías son válidas para llegar a Santiago lo mismo una frondosa vereda rodeada de vegetación, que una carretera nacional con un tráfico intenso que te dificulta la tarea de caminar; lo mismo las cuevas arriba y abajo de los Montes de Oca y de Galicia que las interminables rectas perdidas en el horizonte infinito de la tierra de campos Palentina o del Páramo leonés. En todo caso, cambia el paisaje pero no la gente del Camino. Nunca te falta una voz de ánimo o una mano auxiliar. Desde el simple buen camino que te desean en Pamplona hasta el amable zapatero que repara tu calzado en Astorga, siempre tienes alguien dispuesto a socorrerte. Y si no, es la amabilidad de los hospitaleros la que se encarga de ello. ¡Cómo olvidar a Patxi, que curó mis primeras ampollas en Nájera!, o a Michel, un Suizo que hizo del albergue de Belorado un lugar especialmente acogedor; o a Pilar y Daniel, que te ofrecían agua fresca cuando llegabas a Ponferrada.

Pero lo mejor de todo son los peregrinos. Salí de Roncesvalles sólo, y también sólo entré en Santiago, pero en medio encontré numerosas muestras de la solidaridad de los peregrinos, entre los que se crea un vínculo muy especial. Lo notas caminando, compartiendo el tiempo con los demás, o con el reposo de los albergues, intercambiando experiencias; y lo notas también en la correspondencia que recibes de ellos: cartas llenas de recuerdos y melancolía por la aventura vivida. Y así te acuerdas de Julio, un canario a quien conocí ya antes de Burguete; Aline, una menudita francesa de 67 años que traía unas increíbles

energías desde Le Puy; o Bruno y Ubaldo, dos piadosos italianos a los que perdí la vista después de Burgos. Pero mis recuerdos más entrañables los guardo de Pedro y Chris. El primero, un toledano que personificaba el optimismo y la bondad como pocos; el segundo un gigantón holandés cuya pronunciación en Castellano nos resultaba bastante divertida. Juntos compartimos las cenas en comunidad, las ampollas de los pies, las literas de los albergues, los altos del camino... La sensación de vacío que me quedó al despedirme de ellos en la estación de León, camino de sus respectivos destinos (Toledo y Utrecht) es algo que nunca se borrará de mi memoria. De todas formas seguí conociendo gente maravillosa, como Takeshi, un japonés que venía pedaleando desde Burdeos con 40 kilos en sus alforjas (no sabía muy bien cómo era esto del Camino y me he traído hasta tienda de Campaña, me dijo, o Rafa, un dicharachero sevillano con quien fui objeto de un reportaje periodístico al pie del Monte del Gozo (en el que finalmente sólo aparecía él).

El Monte del Gozo, la antesala



del paraíso. Si el Camino, en mi opinión, es cómo la vida misma, con sus ilusiones, penalidades, dificultades, alegrías... ¡Que mejor epílogo que Santiago de Compostela! La entrada es un poco caótica con el ruido y el tráfico, pero luego compensa al deslizarte por la rúa de San Pedro y llegar hasta la Plaza de la Quintana, para cruzar finalmente la puerta de Platerías. Lástima que para darle el abrazo al Apostol haya que esperar una larguísima cola; como un turista más; pero eso es ya otra historia ■





La emoción de Conques

Angel Panizo Delgado

... Y por la estrecha y tortuosa que, a través de umbrío bosque, desciende vertiginosamente desde Fontromieu (Fuente de los romeros), llegamos a Conques.

Acurrucada como paloma bravia en un repliegue de la montaña boscosa, su presencia nos sorprende bruscamente cuando, a través del follaje, percibimos el brillo metálico de la húmeda pizarra que viste el remate de sus torres y hermosea sus empinados tejados.

El encanto de la Villa de Conques se condensa en el ser y vivir de su histórica abadía que, tanto en el plano físico como en el espiritual, la dota de toda su personalidad.

Es por esta razón que la pétreo arquitectura de la basílica, con sus torres señeras y su magnífica portada, pastorea el menguado rebaño de casas y palacios señoriales que flanquean sus arriscadas y empedradas rúas medievales.

Y es por eso, también, que la plaza de la abadía es el centro social del bullir urbano, y el templo el ámbito de la vida religiosa.

L'acorrente espiritual que brota en el santuario de Santa Fe de Conques, avivada con sensibilidad y perseverancia por la pequeña comunidad de monjes premostratenses, es un ejemplo vivo del sentido religioso que debe dar trascendencia a la peregrinación cristiana, para que esta saludable y apráctica

de penitencia y culto no se quede en mero ejercicio deportivo

De ahí que Conques, junto a los santuarios de las Vírgenes Negras de Le Puy-en-Velay y Rocamadour, sea bastión y meta religiosa que polariza y atrae el ánimo, verdaderamente peregrino, de las buenas gentes de Velay, Lozère, Aubrac, Aveyron... Pero es que, además de ser meta de peregrinación "per se", los tres santuarios son "Halte sur les de St.-Jacques", parada en los Caminos de Santiago, o lugar de comienzo para muchos peregrinos que se han propuesto llegar a la tumba de St.-Jacques en la lejana Compostela.

Estamos en la madrugada del día 20 de Julio. Hace poco que las luces de Alba han rasgado las nieblas que envolvían la villa de Conques, replegándose fugitivas en las hondonadas del valle del Dordou. El peso de su manto húmedo ha quedado sobre la pizarra de los tejados y sobre las losas de las rúas.

La basílica ha abierto ya su puerta y la comunidad monacal está presta para cumplir con la función de "laudes". Como es habitual, a su término tendrá lugar la tradicional bendición de los peregrinos.

Los cinco que formamos nuestro grupo peregrino abandonamos el albergue de la abadía y nos encaminamos a la basílica. La villa

reposa confiadamente porque son horas de sueño y descanso para el común de sus habitantes. El silencio pesa en las rúas, plazas y rincones y sólo se quiebra al compás de nuestras pisadas y el batir de nuestros bordones sobre las losas húmedas.

Penetramos en el templo por la pequeña puerta que se abre en el brazo izquierdo del crucero. Transpuesto el umbral, nuestros ojos vislumbran casi en tinieblas, la grandiosidad del interior; y nuestros ojos vislumbran, casi en tinieblas, la grandiosidad del interior; y nuestros oídos perciben, con fina sensibilidad el profundo silencio que emanan sus naves y bóvedas centenarias. Las famosas vidrieras de Soulagés y Fleur, que cubren sus ventanales, apenas filtran luz del exterior.

En medio de la penumbra tenue y dorada que difunden las lámparas, nos dirigimos hacia la nave central y ocupamos uno de los primeros bancos. En otros próximos distinguimos a poco más de media docena de personas que con nosotros completan el público asistente.

Arriba en el presbiterio se han situado los monjes, acompañados por un pequeño grupo de laicos, algunos ex-peregrinos, que con ellos comparten la vida monacal durante unos días de convivencia y oración. Detrás del altar han formado un amplio semicírculo.

Comienza la liturgia de los "laudes" y su ritual se va desarrollando cadenciosamente, según las reglas tradicionalmente establecidas. En las naves silenciosas de la basílica resuenan con ritmo solemne las antífonas de los salmos; y se percibe el eco grave de la lectura de los textos sagrados. La grandiosidad del escenario y las predisposición psicológica hacen que el clima del momento sea excitante.

En una situación así, de soledad compartida, de penumbra sugerente y de silencio recogido, que se hace palpable y estimulante, no es de extrañar que el espíritu se afine y se haga tremendamente receptivo. Es por eso que, poco a poco, el alma se siente inmersa en un mundo nuevo, mágico e iniciático, que despierta en lo más profundo del ser desconocidas y misteriosas emociones.

En tal estado de ensimismamiento me encontraba yo cuando, terminados los "laudes", el encantamiento se rompe bruscamente. Un ex-peregrino baja del presbiterio y se acerca a nosotros, los peregrinos, para invitarnos, en nombre del



prior, a subir al altar. El mensajero era Marcel, peregrino recién vuelto de Compostela, con quien la vispera habíamos compartido una taza de café en el albergue. Participaba en la convivencia de oración -nos confesó- porque, después de haber concluido felizmente la peregrinación física a Santiago de Galicia deseaba, ahora en Conques, profundizar en su peregrinación interior. Un hermoso final para una aventura jacobea emprendida con espíritu verdaderamente cristiano.

Siguiendo la invitación de Marcel, le acompañamos al presbiterio nosotros cinco y un muchacho francés, Etienne, también peregrino. Nos colocan en el centro del semicírculo, sintiéndonos cálida y fraternalmente acogidos por los allí congregados. Marcel, en aceptable castellano, nos dice que se nos va a dar la bendición de los peregrinos, según uso y costumbre de la abadía. En la ceremonia litúrgica participará toda la comunidad monacal, con su prior al frente, y la comunidad de oración. El momento es para nosotros de curiosa expectación.

El prior nos saluda afablemente y pregunta a cada uno de nosotros el nombre y origen. Después nos hace un breve comentario sobre el sentido de la peregrinación.

Concluida la que pudieramos considerar como formalidad previa, se inicia el ritual propio de la bendición, según el ceremonial de la tradición centenaria de la abadía de Conques.

La solemnidad de que se rodea el acto hace que nuestra expectación se transforme en un estado de emotiva ansiedad. Y la situación no es para menos. Porque sentirse participante activo de un acto tan secularmente peregrino aquí, en el marco incomparable de la basilica de Sainte Foy de Conques, teniendo como testigos del hecho a una comunidad monacal y de oración, es un privilegio poco común.

Comienza la ceremonia hacien-



do el prior una invocación al Altísimo. Va recitando después, en francés, un rosario de preces que son contestadas por la comunidad. Como quiera que cinco de los peregrinos somos españoles (Navarra, Cuenca, Vizcaya), se acerca un monje y le entrega a nuestra compañera Charo un ejemplar del ritual traducido al castellano. Con voz evidentemente insegura por la emoción, Charo va repitiendo las preces en español, a cada una de las cuales respondemos los demás con un "amén".

Acabadas las preces, el prior procede a una ceremonia de profundo contenido simbólico: la bendición de los signos de nuestro alimento espiritual y de nuestro alimento corporal, que simbolizarán nuestro sustento personal en los días de la peregrinación. En primer lugar, un monje presenta al prior seis libritos, como pequeños catecismos, que contienen el Evangelio según San Juan. Los bendice y nos entrega uno a cada uno. De igual modo procede con seis panecillos que le son presentados y que también nos entrega.

En comunidad rezamos todos, dirigidos por el prior, la "Priyre du

Pelerin y St.-Jacques" (Oración del Peregrino a Santiago), que comienza con aquella bíblica y sugerente remembranza que dice: "Oh Dios, que hiciste partir a Abraham de su país y lo guardaste sano y salvo a través de sus viajes..."

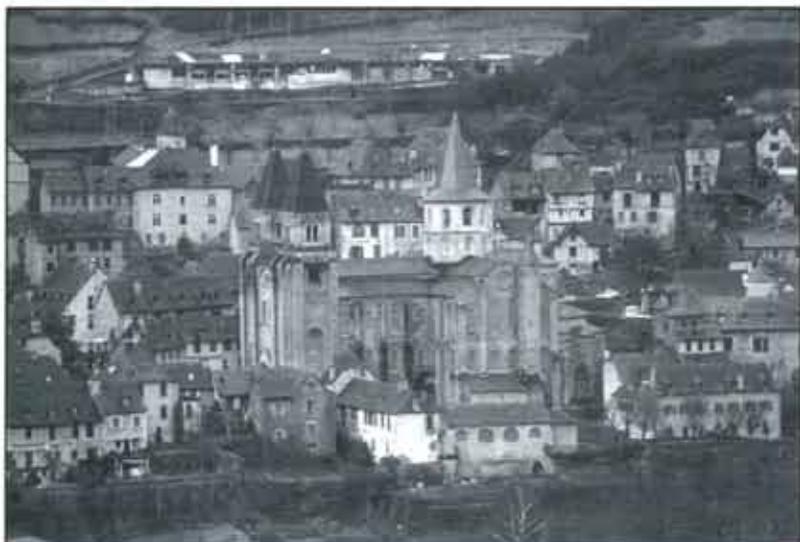
Con esta súplica humilde y confiada, el ánimo del peregrino se siente henchido de seguridad y esperanza. Porque la invocación al Dios Providente, reclamando su divina protección, será su mejor garantía para afrontar con confianza los riesgos y avatares del camino.

Terminada la oración, cantamos todos juntos la canción de los peregrinos medievales, "Ultreya", cuyas notas pusieron broche final a una hermosa ceremonia jacobea cuyo recuerdo será imborrable.

Departimos después unos momentos con el prior y la comunidad y con Marcel, abandonando seguidamente la abadía con el corazón henchido de alegría. Echamos una última mirada al incomparable tímpano de la portada en que se representa el "Juicio Final" y, tomando nuestras mochilas y empuñando nuestros bordones cruzamos la plaza y enfiliamos la renombrada Rue de Charlemagne. A la izquierda queda la capilla de San Roque, mientras la empedrada calle se precipita en vertiginosa pendiente a buscar las frondosas orillas del Dourdou.

Salvamos sus aguas por un angosto puente medieval y ascendemos la dura y empinada montaña del otro lado, en cuya ladera se asienta la capilla de Sainte Foy.

Desde su arriscada atalaya echamos una última mirada a la histórica villa de Conques, cobijada bajo las piedras venerables de su abadía, en cuya basilica tuvimos la fortuna de vivir momentos de profunda emoción peregrina, cuyo recuerdo guardaremos como preciada reliquia en el cofre de nuestra memoria. ■





Las Médulas

este intento de mostrar Las Médulas.

Partiendo de Ponferrada, capital de la rica y fecunda comarca de El Bierzo, tomamos la antigua carretera de Orense hasta llegar al pueblo de Carucedo, a orillas del lago del mismo nombre. Son poco más de veinte kilómetros de ameno paisaje, entre refrescantes arboledas y pueblos pintorescos: Villalibre, Priaranza, Santalla, Borrenes

Al tiempo que la vista se relaja sobre el verdor de la ribera por donde el río Sil se desliza. Incluso sorprendentes testimonios de la historia, como el roquero castillo de Cornatel, asentado sobre la cortadura de un inexpugnable peñasco, evocación de recuerdos envueltos en aureola de leyenda donde se entremezclan estampas templarias y dramáticas escenas de El Señor de Bembibre. En Carucedo, nada más alcanzar sus primeras casas, un gran cartel nos dará la orientación: Zona Arqueológica. Las Médulas, explotación aurífera de la época romana. Desde allí ya se divisan rojizos picachos; trozos de montaña descarnada, que ha sufrido erosión por el hombre en busca del oro codiciado. El paraje evoca los versos de Bernardo de Balbuena:

Aquellos son del Vierço las montañas,

y aquestas puntas altas y vermejadas

sus Médulas serán, cuyas entrañas

sollan vomitar oro entre las rejas.

A veinte kilómetros de Ponferrada, casi a orillas del lago de Carucedo, en uno de los rincones más hermosos de El Bierzo, se hallan Las Médulas, el mayor de los yacimientos auríferos explotados por los romanos, siendo hoy un testimonio elocuente de la cualificada tecnología desarrollada por el pueblo más poderoso de la antigüedad. Pero a su vez, Las Médulas constituyen una página no escrita de otro acontecer, esforzado y penoso, que soporta los grandes titulares de la Historia. No en vano, de ellas obtuvo Roma una buena parte del oro que durante dos siglos ayudó a mantener la pujanza de su Imperio.

Las Médulas, con un paisaje para el asombro y la fantasía, con una capacidad de causar en el ánimo una emoción misteriosa, esconde todavía la mayor de sus riquezas: todo un potente filón cultural y turístico.

Si fácil resulta centrar Las Médulas en su contexto histórico y, sencillo también, describir el proceso tecnológico desarrollado para su explotación, no lo es tanto, sin embargo, dar la visión escrita de un paisaje, pleno de apreciaciones subjetivas y fantásticas, donde formas y colores varían con la rotación horaria y el discurrir de las estaciones. Imagen fotográfica y palabra son complemento indispensable en

La visita a Las Médulas, para una mejor comprensión del proceso, debe iniciarse por su parte alta, por el Mirador de Orellán, y desde allí, a vista de pájaro, contemplar la fascinante y peculiar orografía del yacimiento.

Desde el Mirador de Orellán haciendo un esfuerzo de imaginación, les propongo retroceder casi dos mil años para recrear el método extractivo del preciado metal de las entrañas del monte, a la imagen y semejanza vivida otrora por los nativos astures. Los canales transportan agua desde las máximas altitudes de los Montes Aquilanos y van almacenándola en los estanques hasta llenarlos. En un momento determinado, a la voz del capataz, se abren bruscamente las compuertas. Un torrente impetuoso recorre las galerías, arrasando cuánto se interpone a su paso y erosionando las montañas del monte. Por la negra bocamina que da hacia la barranca, el agua, ya casi convertida en lodo, se precipita una estruendosa cascada. De pronto, el suelo tiembla bajo nuestros pies, la erosión ha ensanchado los túneles subterráneos, las sobrepresiones y depresiones hacen vibrar la montaña, las bóvedas se dilatan y el equilibrio se hace inestable. El momento crucial del *ruina montium*. Caen por último las cabezas de los arcos. La ruina da la señal y el único vigilante la nota encima del monte. Entonces, con la voz y dando golpes, manda que se aparten los trabajadores y el mismo huye volando. Quebrantado, el monte cae por sí mismo,

con tan grande estruendo y fuerte viento que no puede ser concebido por la mente humana. Los vencedores contemplan la ruina de la naturaleza con una increíble exclamación.

Conseguir el derrumbamiento de la montaña exigía, previamente, excavar largas galerías en su interior. La preparación de esta fase denotaba una alta cualificación técnica de quienes la concebían. La idea básica consistía en trazar un auténtico laberinto de túneles que fueran abrazando lobularmente las porciones de la montaña a derruir. La erosión causada por sucesivas trombas de agua, sin olvidar la simultaneidad del trabajo a mano, iría ocasionando una concatenación de ensanchamientos de paredes y desplomes de bóvedas que, poco a poco, agrandarían la sección de las galerías, originando grandes vaciados interiores y debilitando de tal manera la estructura de la montaña que el ruina montium sobrevendría de forma repentina, arrastrando tras de sí enormes masas de aluvión. *Por largos espacios cavan cuevas en los montes a la luz de los candiles, y ellos mismos son la medida de las vigilijs pues en muchos meses no se ve la luz del día. Súbitamente, se suelen hundir las galerías y cubrir a los trabajadores dejándoles allí sepultados, de tal manera que parece menos temerario buscar perlas en las profundidades del mar*, describe Cayo Plinio Segundo en

Naturalis Historia la dureza y el peligro de la actividad de las minas.

Los riesgos de derrumbes en las galerías excavadas y el penoso trabajo de los nativos astures para conseguir el oro que sustentaba el Imperio, si bien resultan evi-



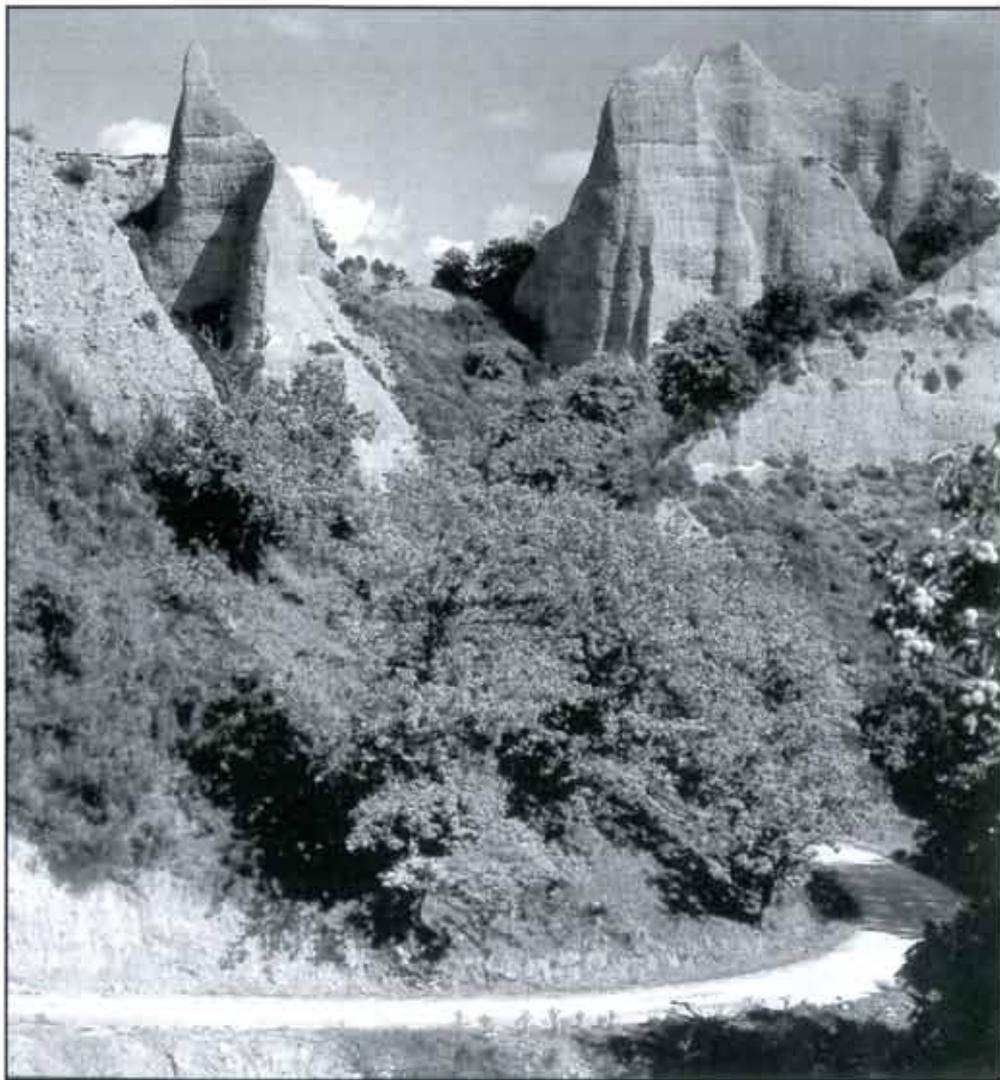
dentos en el análisis de la explotación de los yacimientos de oro, tampoco conviene olvidar las condiciones ambientales de las zonas explotadas que tuvieron que ser deforestadas y por las que debían correr auténticos ríos de barro al evacuar los estériles.

La Civilización Romana, los romanos, bajo cuyo prisma y dominio se sometieron durante siglos todas las tierras y hombres conocidos, aplicaron de forma intuitiva el teorema que enunciara en 1738 Daniel Bernouille. Las galerías se trazaban con una ininterrumpida secuencia de ensanchamientos estrechamientos, tratando de incrementar la turbulencia del agua y, aplicando el principio hidrológico según el cual un aumento de sección implica una disminución en la velocidad de avance del agua con su consiguiente aumento de presión.

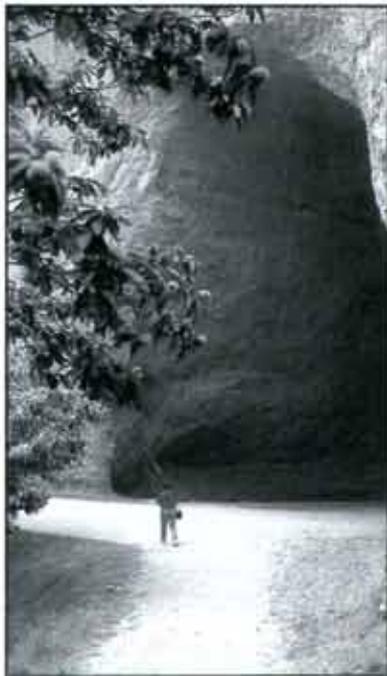
Pero en todo este proceso sencillo en su concepción, hay un elemento fundamental: el agua. Para obtenerla teniendo presente que su punto de partida es, precisamente, el más elevado del yacimiento, los ingenieros romanos encontraron una fácil

aunque brutal solución: construir una red de acueductos que, desde cotas más elevadas, buscando el nacimiento de ríos y arroyos, viniera serpenteando por las montañas hasta el embalse de retención. Una obra en ocasiones capaz de desbordar la capacidad de asombro: 325 kilómetros de canalización, buena parte excavada en roca, conforman el complejo entramado de abastecimiento de agua a Las Médulas. El sistema para excavar, lavar y tamizar las tierras, labor sencilla con los medios tecnológicos actuales, pero sin duda compleja en aquella época, se vale del agua como medio auxiliar. Agua que a su paso iba erosionando y arrastrando los linos, arcillas y cantos rodados a través de unos cauces previamente esbozados por sistemas manuales. Al final del recorrido, la gran masa aluvial acarreada por el agua pasaba por los familes de los lavaderos, integrados por tajos y retamas, donde el oro se depositaba en forma de polvo, laminillas y pepitas.

La explotación industrial romana que dio lugar a este cambio -maraña óptica de ríos y ver-



des para contemplar con detalle, entre asombro y asombro, los efectos caprichosos de un paisaje violentamente erosionado por el agua turbulenta que manos



humanas condujeron con angustia e impotencia- ha de entenderse desde la perspectiva del nuevo papel económico que adquirió el oro. La moneda de plata (denarius) y la de oro (aureus) formaron la base del sistema monetario romano que regulara de nuevo Augusto, al tiempo que se ponía fin a la conquista de Hispania con la incorporación de los territorios cántabros, astures y galaicos aún no sometidos.

Pero antes de que todo lo narrado fuera una realidad, los romanos se encontraron con trabas para la conquista del territorio cántabro-astur. Cuentan en el pueblo de Las Médulas que fue el Caudillo Médulo quien desde lo alto de las montañas con un dedo señalan hacia los rojizos pinachos- hizo frente a las legio-

nes romanas pero la superioridad de éstas terminó con la resistencia nativa, cuyos hombres prefirieron la muerte por fuego y veneno antes de la rendición.

Incluso un romance de la zona, recogido a finales del siglo pasado, canta la hazaña:

Do foron os omes,
fillas et peculio?
Intra nostras cobas
du Monte Medulio.
Intra nostras cobas
e intra os hortos
quedaron os omes
toitiños mortos.

Siete legiones: I Augusta, II Augusta, IV Macedónica, V Alaudae, VI Victrix, IX Hispania y X Gémina, intervinieron en la conquista, en la guerra abierta contra cántabros y astures. Un total estimado no inferior a 70.000 hombres, lo cual es una prueba más del empeño puesto por Augusto en someter a un territorio que habría de reportarle unos ingresos imprescindibles para restituir los cuantiosos gastos originados por las guerras civiles y las dilapidaciones de Marco Antonio en Oriente. Así pues, ordenó Augusto que se explotase el suelo y de este modo, trabajando penosamente bajo la tierra los astures comenzaron a conocer sus propios recursos y riquezas al buscarlos para otros.

Astúrica Augusta (Astorga), se convertiría en la más importante y romanizada y ciudad de la región. El mitológico Monte Teleno, dios guerreros de los astures y ensoñación permanente de astorganos y maragatos, había sido doblegado. ■

Carmen Arribas

MÉDULAS DE AÚREO FUTURO

Entre las numerosas y espectaculares huellas que ha dejado la minería romana a lo largo de la geografía peninsular, Las Médulas ocupa un lugar de primer orden. El paraje berciano situado a la vera del Camino de Santiago es un hito tradicional en la historiografía minera como paradigma, tanto de la tecnología romana, como de la transformación del territorio y sus habitantes, aunque la mayoría de las veces se haya invocado con ese halo de leyenda y admiraación que tan bien supo expresar en su época el escritor berciano Gil y Carrasco: En pocas partes ha dejado el pueblo rey un testimonio más rico y elocuente del atrevido espíritu en cuyas alas volaba su pensamiento. El significado místico con que han sido vistos los importantes restos de la explotación debe mucho al hecho de que nunca desde la época romana se hayan vuelto a beneficiar los conglomerados auríferos por lo que las labores aparecen como algo históricamente irreplicable, envuelta por tanto en un velo de misterio.

No obstante, sí han existido intentos de emular la antigua extracción de oro en el yacimiento, vanos intentos por otro lado, a raíz del interés que por este metal se despertó a finales del siglo pasado y comienzos de éste.

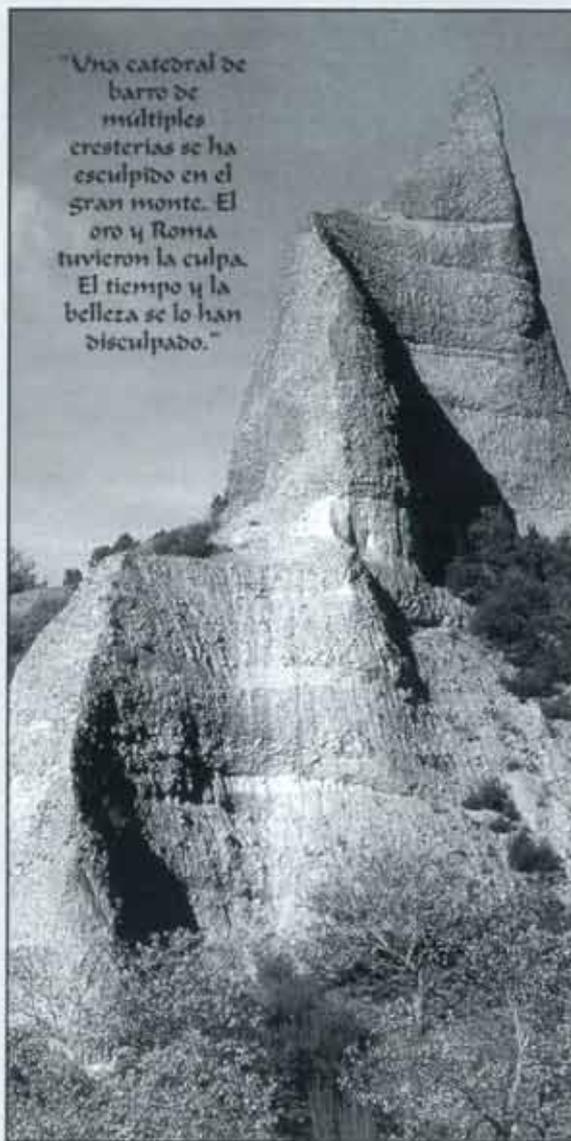
La Zona Arqueológica de Las Médulas es así un magnífico ejemplo de proceso histórico en el que los elementos naturales y la intervención humana aparecen constantemente entrelazados.

Las Médulas, declaradas Monumento Nacional por Decreto del 3 de junio de 1931, no han alcanzado aún el nivel de protección ni de promoción que tan magnífico ejemplo de la simbiosis hombre-naturaleza sin duda se merecen. La declaración del entorno como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, a finales de 1997, bien pudiera ser aprovechado para asegurar los elementos mínimos imprescindibles: una senda bien acondicionada para su recorrido interior, una buena señalización con carteles y gráficos informativos de lo que el visitante está contemplando, un servicio de guardería y limpieza y la necesaria infraestructura de aparcamientos, debidamente estudiada, junto con un pequeño museo.

De igual modo, la conversión de Las Médulas y su entorno en Parque Arqueológico, salvando los legítimos intereses de los pueblos afectados, aseguraría su preservación ante cualquier pretensión de actuación incontrolada, tanto pública como privada, y permitiría el estudio programado y detallado de la actividad humana en torno a este nacimiento en una extensión de lo que hoy es el proyecto ZAM (Zona Arqueológica de Las Médulas).

Las iniciativas de los Ayuntamientos del entorno para constituir un Patronato orientado hacia la promoción y gestión turística de Las Médulas incluyendo todos aquellos lugares relacionados con el gran complejo del yacimiento, las rutas de los Canales por la Cabrera y vertiente norte de los Montes Aquilanos.

Sólo mediante la conjunción de las actuaciones reseñadas, Las Médulas podrían aportar los beneficios científicos y turísticos -oro, a fin de cuentas- que le corresponden a uno de los parajes más atractivos e insólitos de España.



"Una catedral de barro de múltiples crestas se ha esculpido en el gran monte. El oro y Roma tuvieron la culpa. El tiempo y la belleza se lo han disculpado."

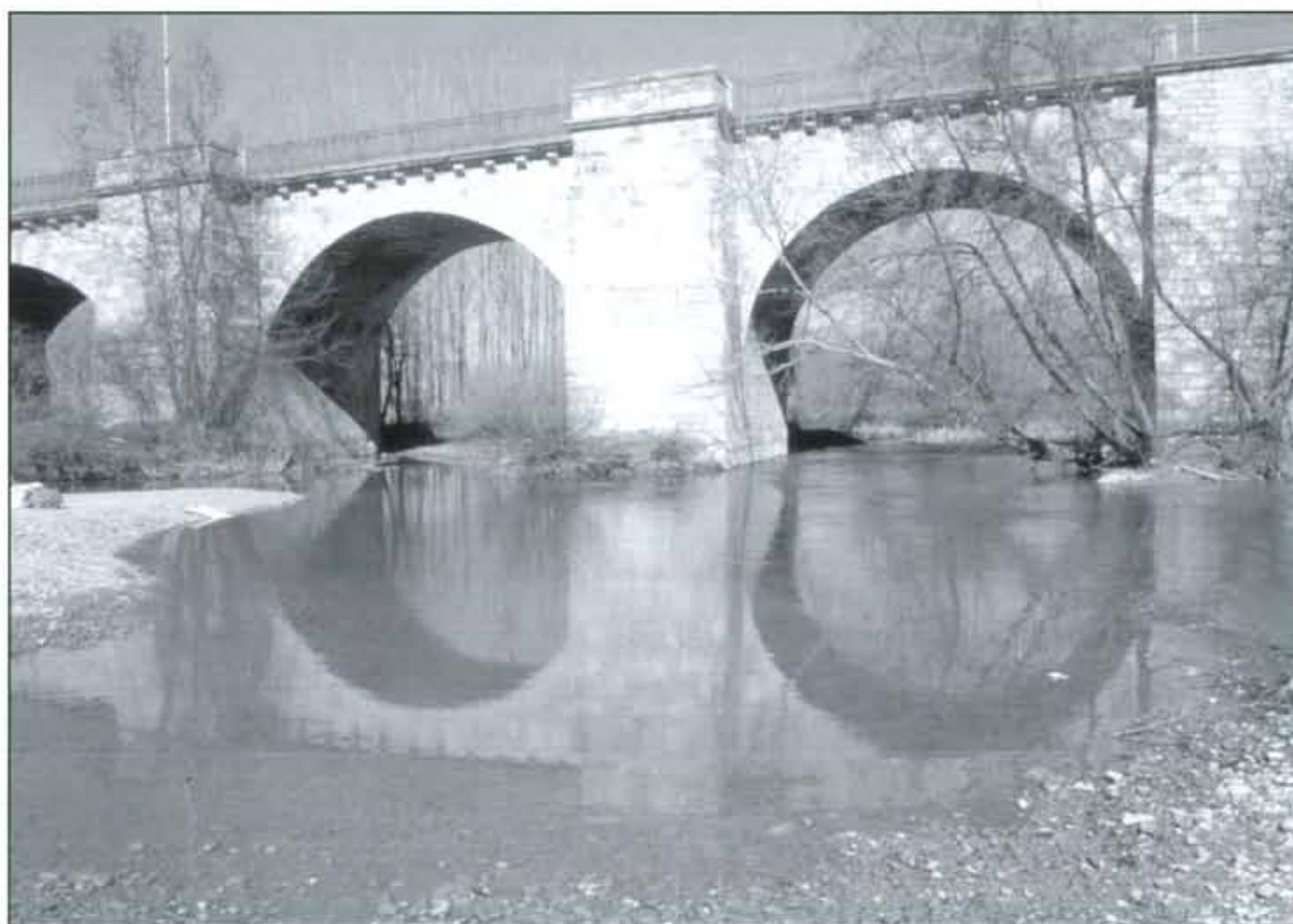
Alfonso VI y el Camino de Santiago

Cuando los peregrinos de hoy en día disfrutamos de la inolvidable experiencia de recorrer el Camino de Santiago, estamos siendo herederos de la acción de múltiples personajes que actuaron en favor del mismo. Entre ellos tiene un lugar muy destacado el Rey Alfonso VI, con quien puede decirse que, a finales del Siglo XI, el Camino de Santiago adquirió sus rasgos más clásicos y definitivos. En un monarca que, entre otras cosas, estuvo casado con una extranjera, puso especial empeño en introducir la orden de Cluny en su reino e inició reformas tan importantes como la sustitución de la liturgia visigoda por la romana; en una palabra, en un monarca que miraba constantemente a Europa, no es de extrañar que prestase una atención tan especial a una ruta internacional como ésta, sobre la que tenía interés de diversa índole: religiosos, pues la enorme llegada de

peregrinos favorecía la consolidación del cristianismo en pugna con los invasores árabes; políticos, ya que con el asentamiento de los núcleos de población reforzaba unas fronteras en pleno proceso de la Reconquista; y económicos, pues el Camino era una notable vía comercial que le proporcionaba importantes beneficios.

De modo que, conocidos estos precedentes, es ilógico que Alfonso VI, durante su reinado (1066-1109), pusiera gran empeño en el desarrollo y mejora del Camino de Santiago, llevando a cabo una política que se puede resumir en dos aspectos fundamentales: la protección del peregrino y, especialmente, el favorecimiento de los núcleos urbanos de población.

Cuidó el Rey de que se repararan todos los puentes que están entre Logroño y Santiago; una mujer que llevase oro o



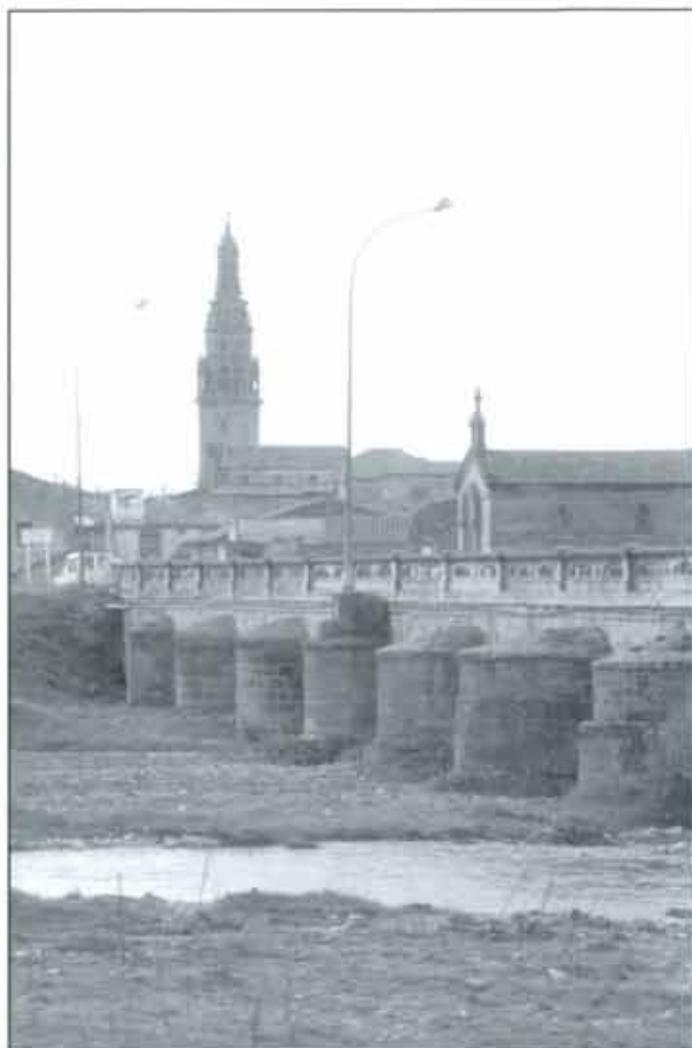
plata en la mano podía recorrer todo el reino (...) sin que le molestara nadie; los comerciantes y peregrinos que recorrían el reino a nadie temían, pues nadie se hubiera atrevido a quitarles el valor de un óbolo. Este texto del Obispo Pelayo de Oviedo, escrito al poco tiempo de la muerte del monarca, es muy expresivo de la intensa actividad que éste hizo en favor de la ruta Jacobea. Desde 1072, año en que empezó su gobierno sobre toda Castilla y León, se observa lo acertado de las apreciaciones de Pelayo, pues ese mismo año suprime el tributo que debían pagar quienes transitaban por las proximidades del castillo de Auctares, en el Bierzo, en provecho de los demás pueblos, no ya de España, sino de Italia, Francia y Alemania.

Pero su actuación no se quedó en la mera ayuda al peregrino mediante una legislación restrictiva con quienes intentaban abusar de ellos, sino que además se centró en otros aspectos referentes al propio estado del Camino. El establecimiento de alberguerías y hospitales fue una de sus principales ocupaciones: con él se crea un albergue en el duro acceso a Galicia de O Cebreiro (citado ya en 1072); favorece el asentamiento de ermita o Saucelmo en el también difícil paso del monte Itago en Sancedadón (1103) y crea hospitales de la embergadura de los de San Juan (1074) y El Emperador (1085) en Burgos; incluso en Oviedo establece un hospital (en 1096) para los que decidan visitar las reliquias de la Cámara Santa, teniendo en cuenta que él fue el primero en cumplir con esa peregrinación.

En todo caso, si la acción directa del monarca es importante, no deja de ser también fundamental el apoyo que aquél ofreció a todos los que, particulares o nobles, clérigos o laicos, trabajaron para la mejora del recorrido. El caso más significativo es el de Santo Domingo de la Calzada, quien acondicionó para el peregrino la vía entre Nájera y Burgos, fundando un hospital y construyendo un puente sobre el río Oja. Curiosamente su muerte coincidiría en el tiempo con la de Alfonso VI (1109). Pero también se puede citar la acción creadora de algunos nobles: laicos, como la condesa Teresa, quien permitió la construcción del albergue y el gran puente sobre el río Carrión, en San Zoilo; o clérigos, como el obispo Osmundo de Astorga, quien dirigió la obra del Pons ferratus sobre el río Sil (1082), o el obispo Pedro de León, que fundó el hospital de San Marcelo en el año 1096.

Decíamos que el segundo aspecto de la política potenciadora de Alfonso VI con respecto al Camino de Santiago fue el desarrollo de los núcleos urbanos de población. Si en caso anterior podíamos hablar de motivaciones esencialmente piadosas, ahora hay que añadir necesariamente los otros factores mencionados: el económico y el político.

Lo primero que llama la atención es el asentamiento de



numerosa población de francos, entendiendo la doble aceptación del término franco: por un lado, el hombre libre, exento de cargas y privilegiado; y por otro el procedente de más allá de los Pirineos, no sólo francés, sino de cualquier otra nacionalidad. En las ciudades del Camino francés la intervención real se manifestó en la concesión de privilegios destinados a atraer y asegurar una población estable, llegando a aparecer el denominado derecho de francos. Y es que es precisamente en este momento cuando los francos se constituyen en un grupo con entidad propia en las ciudades del Camino de Santiago, al tiempo que contribuyen de manera decisiva al proceso de urbanización. Por ejemplo, las Crónicas anónimas de Sahagún nos relatan, al referirse a las gentes que acudieron a la villa a raíz del fuero de 1085, que llegaron personas de diversas y extrañas provincias y reinos, conviene a saber, gascones, bretones, alemanes, ingleses, borgoñones, normandos, tolosanos, provenzales, lombardos y muchos otros negociadores de diversas naciones y extrañas lenguas.

Las reglamentaciones jurídicas de época de Alfonso VI tendrán un tratamiento desigual hacia estos extranjeros. Si

Historia

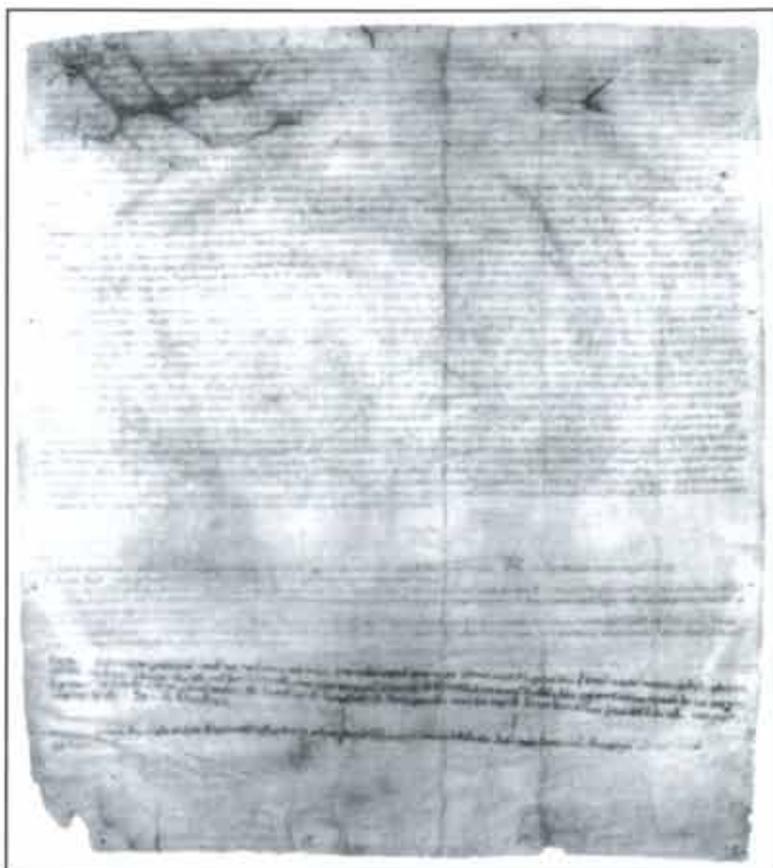
en Logroño nos encontramos con que, en su fuero de 1092, tanto francos como hispanos estaban sometidos a la misma ley (fuero de los francos), en Sahagún, en 1085, existían dos merinos, uno para francos y otro para castellanos; diferenciaciones que también podemos encontrar en documentos de Burgos, León o Najera. Segregados o no, la emigración de francos debió vivir sus momentos de mayor intensidad hacia el último cuarto del Siglo XI y a comienzos del XII, atraídos por los privilegios que el monarca concedió a los núcleos urbanos del Camino, en una política de protección y desarrollo de las ciudades y villas de la ruta jacobea manifestada en dos puntos principales: el favorecimiento de los núcleos urbanos antiguos y el impulso a los otros núcleos mediante la concesión de fueros.

Entre las primeras, Burgos vio reforzada su condición de capital de Castilla. Fundada en el 884, experimenta ahora un crecimiento espectacular: Alfonso VI reúne allí los antiguos obispados de Oca, Sasamón y Valpuesta; un asentamiento, de población sobre todo artesana y comercial, se extiende entre los ríos Vena y Arlanzón; y, además de la ya constitución de los hospitales de San Juan y el Emperador, en 1081 el monarca donó su palacio y la iglesia de Santa María al obispo para que construyera allí la catedral.

León, con fuero desde 1017, poseía, extramuros, un mercado desde el siglo X. En torno a él se expande la ciudad a finales del siglo XI: en 1092 se cita el barrio de San Pelayo, dentro de la ciudad; y fuera del recinto, al sur, se instalaron dos nuevos barrios: el de San Martín, cerca de su iglesia, y el vico Francorum (barrio de los francos), cercano a la iglesia de Santa María del Camino y junto al propio Camino de Santiago.

Incluso la misma Compostela, controlada en ese momento por comerciantes, cambistas, artesanos y burgueses, vio cómo en 1075 el obispo Diego Peláez, a iniciativa de Alfonso VI, inicia la construcción de la actual catedral románica y cómo, poco después, en 1105, con la confirmación del propio rey, Urraca y Raimundo de Borgoña le conceden un fuero.

Pero tan importante como reforzar las poblaciones con mayor tradición de su reino, fue dar el impulso necesario a las otras ciudades. En 1076, con la conquista de los territorios de la Rioja, Alfonso VI concede un fuero a Najera, asegurando a esa comunidad una existencia propia, lo mismo que haría con Logroño en 1095, otorgando libertad de movimientos y de circulación a las personas y bienes que atravesarán el puente sobre el Ebro. En territorios Castellanos, el monarca concedió un fuero, posiblemente hasta 1086, a



Carrión de los Condes, que sería confirmado por Doña Urraca en 1109. Y, sobre todo, fue él quien propició la gran expansión de Sahagún: convertido en 1079 en uno de los más importantes monasterios de España, el Cluny español obtiene un fuero de buena villa en 1085, se convierte en sede de la corte real durante los meses invernales, se traslada allí el mercado semanal que se celebraba en Grajal de Campos y, dado el apego que tenía a aquel lugar, dispone Alfonso VI su enterramiento en el propio monasterio. Todo esto hizo de Sahagún uno de los puntos clave del Camino de Santiago.

Por último, habría que añadir que también en esta época aparecen núcleos de menor entidad como Cacabelos, Villafranca del Bierzo, Trabadelo o Podornelo, ya en Galicia, si bien éstas no alcanzaron un gran desarrollo urbano debido, sobre todo, al alto poder de los propietarios de tierras en Galicia, los señores eclesiásticos, que impidieron al poder real la creación de ciudades de cierta entidad.

A modo de conclusión, puede decirse que con Alfonso VI el Camino de Santiago se estructura y organiza definitivamente, puesto que se fortalecen sus dos elementos básicos: una sólida red urbana con importantes núcleos de población (Logroño o Najera, Burgos, Carrión, Sahagún o León) y un conjunto de servicios para el peregrino (albergues, iglesias, puentes, hospitales...) que permitían el paso de los numerosos romeros que deseaban visitar el sepulcro de Apóstol Santiago. ■

En torno a un milagro recogido en el Codex

El libro II del Codex Calixtinus dedicado a los milagros del apóstol Santiago en su capítulo XII, traducción de los Profesores A. Moralejo, C. Torres y J. Feo, editado por la Xunta de Galicia en el año 1992, nos dice lo siguiente:

Corriendo el año mil ciento seis de la encarnación del señor a cierto caballero en tierras de Apulia se le hinchó la garganta como un odre lleno de aire. Y como no hallase en ningún médico remedio que le sanase, confiado en Santiago apóstol dijo que si pudiese hallar alguna concha de las que suelen llevar consigo los peregrinos que regresan de Santiago y tocase con ella su garganta enferma, tendría remedio inmediato. Y habiéndola encontrado en casa de cierto peregrino vecino suyo, tocó su garganta y sanó, y se marchó luego al sepulcro del Apóstol en Galicia. Esto fue realizado por el Señor y es admirable a nuestro ver. Honor y gloria al mismo Señor, Padre e Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea.

¿Cómo podemos leer este milagro en 1998?

Enfermedades que provocarán gran hinchazón en el cuello en aquellos tiempos las había en gran número: tumores, infecciones de todo tipo, anginas malignas, accesos, difteria, parásitos, etc.

Estas enfermedades se pueden presentar de forma aguda, es decir con pocas horas o días de incubación o de forma más insidiosa y lenta.

Nuestro caballero dice dos cosas interesantes: " y cómo no hallase en ningún médico remedio que le sana-

se" y "se hinchó la garganta como un odre lleno de aire". De ahí se deducen dos aspectos: que la enfermedad apareció lentamente (le dio tiempo a buscar médico y remedio) y que no era una infección frecuente de la época (no habla de dolor sino de aire) y por tanto habla un fenómeno mecánico que le impedía la respiración.

Hay pocas enfermedades que transformen la garganta en una cavidad llena de aire; en realidad una sola, se llama laringocele y es una hernia del revestimiento interno de la laringe



Esta hernia puede aparecer por diversos motivos: 1.- Profesionales: sopladores de vidrio o tocadores de instrumentos de viento como clarinete o cornetín. 2.- Esfuerzos vocales: de hecho donde primero se halló constancia documentada clínicamente de esta rara enfermedad, fue en la descripción que hizo Larrey, médico que acompañó a Napoleón en la campaña de Egipto. Este gran clínico observó "los tumores llenos de aire" que presentaban los mucines, que como se sabe son los encargados de llamar a los fieles a oración desde los minaretes de las mezqui-

tas, seis veces al día. 3.- Ocasionalmente y en personas predispuestas, esta hernia puede aparecer en el curso de esfuerzos más prosaicos y cotidianos.

Sea cual sea la causa, que en muchos casos no llega a aclararse, la hernia llena de aire, puede llegar a comprimir el conducto respiratorio, abombando también a las regiones laterales del cuello.

Nuestro primer caballero de la Apulia, en este trance corre hacia el peregrino vecino suyo, éste lo único que tiene es la concha bendecida

por Santiago, los vientos y el sol de las caminos. El enfermo la aprieta sobre la tumefacción del cuello y "Oh milagro! El aire vuelve a donde debe, al interior de la laringe y de ahí al exterior. "Se ha reducido el laringocele!

No se les ocurre otra solución. En aquellos tiempos no existía la cirugía, bueno si que existía, la cirugía es tan antigua como la historia del hombre.

En la prehistoria se reducían y cauterizaban fracturas; en el antiguo Egipto se hacían trepanaciones y se operaban cataratas.

Pero la extirpación de una

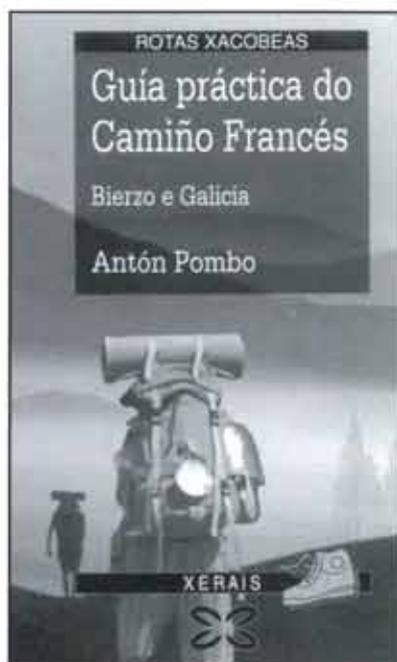
hernia en el cuello, es una enfermedad rara y de tratamiento difícil. Tampoco se les ocurrió o quizás les faltó valor para hacer un orificio en la tráquea y colocar una pequeña canula (esta situación utilizando una caña para respirar también está descrita en los anales de la medicina).

Desde nuestra perspectiva actual, en que la secularización de la vida y la relación con lo sobrenatural es mucho más superficial quizá hubiéramos pensado en una solución más técnica. ¿Ir a un hospital? Ellos actuaron de otra manera.

El que hoy podamos explicar más o menos científicamente un fenómeno, ¿Hace menos milagroso el que una viera santificada por el camino y el sacrificio pudiera poner las cosas en su sitio? ¿Qué es un milagro Sr. Santiago? ¿Un hecho que no puede explicarse con los conocimientos del momento en que se produce? ¿O es menos milagroso porque casi mil años después podamos razonadamente comprender el problema? ¿Los eclipses de la prehistoria eran menos misteriosos y terribles entonces, sólo porque luego pudieron explicarse fácilmente con unos leves conocimientos astronómicos?

No se Sr. Santiago, el cuello hinchado, la asfixia y su solución por la presión de la concha bendita, fueron un milagro para el caballero y el peregrino de la Apulia. ¿Quién sabe lo que hay en cada momento en el fondo de los corazones? Sólo tu Jefe y Tu lo sabeis.

"Por favor seguid ayudándonos!"



Anxo Pombo A. "Guía práctica do Camiño Francés". Ediciones Xerais. Vigo 1997. 306 páginas.

Diecisiete años después (1980) de la publicación del ya imprescindible *"Priez por nous á Compostelle"* de Barret/Gurgand en su versión Gallega (en 1982 aparecería en Castellano). Xerais vuelve a apostar por el Camino y, otra vez, acierta de pleno. Y es que ir por el Camino Francés de la mano de Antón Pombo conduce, irremediabilmente, a prometer hacer una "guía práctica", como humildemente encabeza el autor, y que te salga un clásico. Perteneciente a lo más florido de la Vanguardia de jóvenes investigadores que continuamente están aportando "pescado fresco" al mundo del Camino, historiador, periodista (sobre el recaé, ultimamente una verdadera lluvia de premios), colaborador habitual de *"Peregrino"* y su vez protagonista del más concienzudo estudio hasta ahora realizado precisamente por sobre guías prácticas Españolas para peregrinos⁽¹⁾, el autor desembarca en el camino con un arsenal de datos verdaderamente aterrador, pero que va aportando a la guía con la mesura y la amenidad del profesional. Ocurre que, pese a intentar "distanciarse", Anton pertenece a ese grupo de autores (Eusebio Goicoetxea, Elías Vatiña, Fernando Imaz) imbuidos de espíritu Jacobeo hasta

al tuétano. Colaborador de Elías Vatiña (a quien dedica la guía), fundador de la "Asociación Galega de Amigos do Camiño", máximo valedor de la prolongación Jacobeo al Finisterre, Pombo reúne la rara condición de historiador, prestigioso y loco rematado del Camino. Sepa el lector, tal vez futuro peregrino, que buena parte de las flechas amarillas que le van a conducir hasta Compostela han sido pintadas con esmero por el propio autor, a quien es habitual encontrar trotando por las encrucijadas, visitando albergues, "riñendo con los alcaldes", o suplicando a pié de obra a los encargados de la autopista de acceso a Galicia para que no terminen de destrozar el trazado. Vive intensamente el Camino y se nota desde las primeras páginas de su trabajo. Así, aun cuando el rigor es absoluto, no es óbice para que Pombo de vez en cuando se moje y reparta algún que otro pescocón, cuando no descarado sopapo, allí donde le viene en gana. El usuario de la guía se encontrará pues gozosamente conducido por el historiador cachazudo y por el colega atento que se suma, con alborozo, a la marcha si es menester. La guía aporta novedades importantes, como la variante por el río "Oribio" en la alternativa de Samos. Ofrece, de propina, desvíos interesantes que se detallan cuidadosamente. Ante el desaliño de tantas guías "oportunistas", es ejemplar la descripción del itinerario y, desde luego, magistral la de Compostela. El autor se preocupa de que no falte nada. Y aparecen desde talleres de bicicletas hasta zapateros remendones. Tiene la bondad, o la humorada, de relacionar los alojamientos en estrictas listas de mayor a menor precio y amablemente relata donde se come y, generalmente, barato. La cartografía es de lo mejor que hemos visto (precisa, detallada y clara, con las últimas novedades y alternativas) y la fotografía cuenta con la participación, de lujo, de otro arrebatado del Camino, el artista Manuel G. Vicente. La presentación, muy adecuada y mochilera. Encontramos, no obstante, fatigosa, la manía o "moderneiz" de distribuir la información a través de ventanitas de colorines que nos llevan, sin remedio, del lavado ritual en el Lavamentula a "Casa Lorenzo, comida casera", de la viñeta de

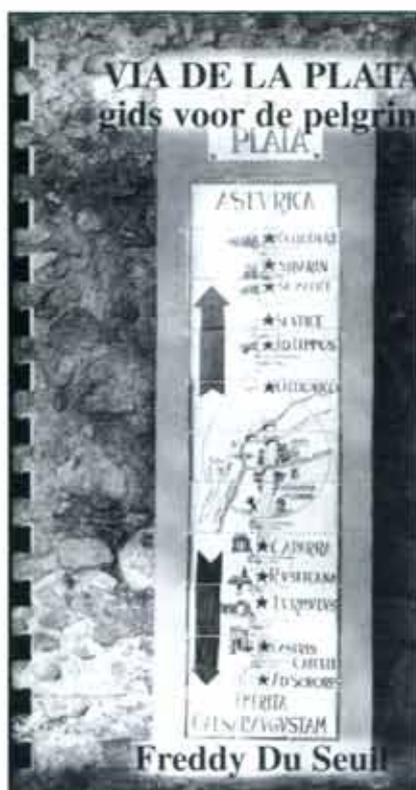
al lado. Guía imprescindible y del todo aconsejable, que resultara útil no solo al peregrino que se pone en marcha sino al veterano que quiera ampliar conocimientos. Sería de agradecer un esfuerzo por parte de la editorial para su pronta edición en castellano. ■

(1) *Anton Pombo Rodriguez*, Cartografía y guías prácticas para peregrinos (1971-1974) en *Atti del Convegno Internazionale di studio, la "preginatio studiorum" iacopea in Europa nell' ultimo decennio Camera di Comercio. Pistoia, 1997, p. p431 a 502.*

Jose De La Riera Aujram



La Federación de Asociaciones Jacobeas ha editado una pequeña Guía de Consejos Prácticos en la que se ofrece una primera visión de lo que es el Camino y de como prepararse para recorrerlo. ■



DU SEUIL, F. Via de la Plata: gids voor de pelgrim, Brugge, Vlaams Genootschap van Santiago de Compostela, 1998, 154 p.

ISBN: 90-804216-1-8 Precio: 550 FB.

Por primera vez el autor pisó la calzada de la Vía de la Plata en 1998, como

participante en la gran marcha internacional organizada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra bajo la dirección del fallecido presidente Andrés Muñoz. Durante esta misma marcha asistió en Zamora al Ier Congreso Internacional Camino de Santiago-Vía de la Plata. De 1995 hasta 1997 caminó de nuevo por esta ruta, durante la Semana Santa de estos años fue con un grupo de amigos de Navarra y Álava desde Sevilla hasta Astorga. En Flandes y en Holanda dio varias conferencias con diapositivas sobre esta ruta de peregrinos. A petición de varios peregrinos que ya habían hecho el Camino Francés decidió escribir esta "Guía para el peregrino de la Vía de la Plata". El libro fue presentado en Marzo de este año en la reunión de primavera de la Asociación Flamenca de Santiago.

El libro de formato sencillo y manejable consta de 154 páginas y está dividido en 4 partes.

En la primera parte encontramos la presentación de la Vía de la Plata, como surgió del olvido, el papel de los Amigos del Camino de Santiago en Navarra. A continuación unas breves explicaciones sobre el nombre "Plata", la historia de la ruta, los peregrinos que anduvieron por ella. Luego se describe los paisajes de Andalucía, Extremadura, Castilla y León. Como esta destinada a un público extran-

jero se describe en breve la historia de estas regiones. A los peregrinos se les indica donde pueden saludar a su patrón Santiago y a los caminantes interesados en la historia donde encontrar vestigios de las legiones romanas. Para terminar esta parte un capítulo sobre las cañadas, un fenómeno que no existe en el norte de Europa.

La segunda parte contiene 34 mapas esquemáticos en color, mencionando las distancias, alturas, puntos de referencia, etc.

La tercera parte describe la ruta, dividida en 29 etapas desde Sevilla hasta Astorga.

La cuarta parte imparte una serie de consejos prácticos para los peregrinos extranjeros entre otras cosas: refugios, hostales, estaciones de autobuses, oficinas de turismo, etc

Este libro ha sido editado por la Vlaams Genootschap van Santiago de Compostela, en neerlandés para peregrinos interesados de Bélgica y de Holanda. Una segunda edición está prevista con la variante desde Granja de Moreruela, por Sanabria y Orense hacia Santiago. ■

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____ Cod. Pos _____

Provincia _____ País _____ Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.200 pts.

Extranjero: 2.900 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal
 Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.
 Domiciliación Bancaria (rellenar impreso)
 Pago al Contado
 Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional
 Eurocheque
 Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet. Les Quatre Piliers 81500 Lavaur (135 F.F.).

Alemania: STADTPARKASSE KOLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 452 34 29, a nombre de H. Simon (Vermerk "PEREGRINO") (36 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies, BELGICA) (760 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM Nº 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies, BELGICA) (40 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En la sucesión les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

Sucursal

Número de cuenta

Titular de la Cuenta _____

FIRMA



★ Oviedo

S. de Compostela



IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS JACOBEOS

OVIEDO,
30 DE SEPTIEMBRE AL
3 DE OCTUBRE DE 1998

ORGANIZAN



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural



PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE CULTURA